

LA ILUSTRACION MILITAR



REVISTA
LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

NÚM. 20

Condiciones para el año 1884

PRECIOS DE SUSCRICION CADA MES

	PTAS.	CTS.
Para los actuales suscritores.	1	50
Para los nuevos suscritores que verifiquen su inscripcion y pago antes del 1.º de Abril.	1	50
Para los que se suscriban despues del 1.º de Abril.	2	

Á LOS NUEVOS SUSCRITORES SE LES REGALARÁ EL ALMANAQUE PARA 1884

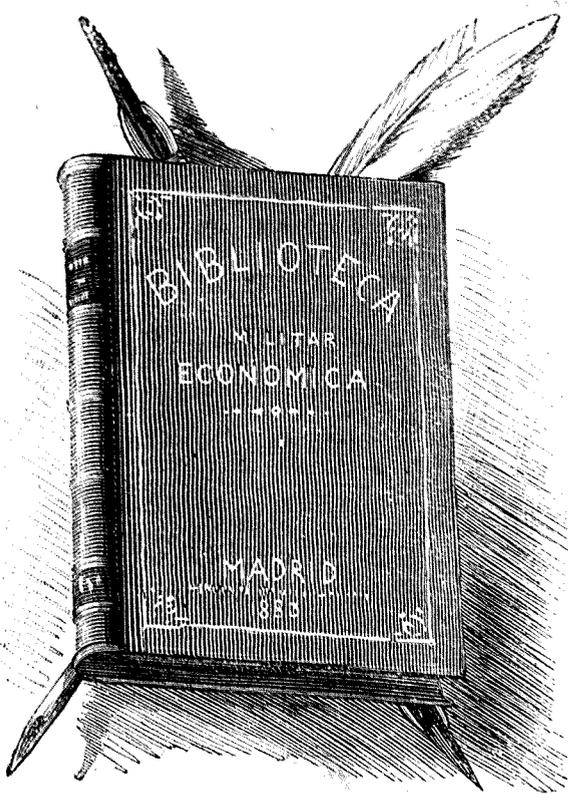
La Ilustracion se publicará TRES VECES al mes.

Los tomos de la BIBLIOTECA ECONOMICA dejan de formar parte de esta publicacion, y no se repartirán á los suscritores; oportunamente daremos cuenta de la forma en que la Biblioteca continuará sus trabajos, pudiendo anticipar que será con notables ventajas para los suscritores de esta **Revista**.

ADVERTENCIA

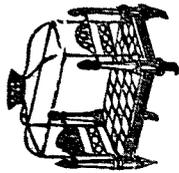
El presente número, y los que se publiquen en lo sucesivo hasta nuevo aviso, forman parte del segundo tomo, que da principio en el número de 1.º de Enero de 1883.

Constando el primer tomo, ya coleccionado, de LA ILUSTRACION MILITAR de 460 páginas, y no alcanzando lo publicado en el último año para formar el segundo más que hasta la página 200, hemos creído lo más conveniente aplazar la terminacion de éste hasta que pueda representar un volumen igual al primero, que es el que tienen precisamente todas las publicaciones de índole análoga. Cuando llegue este caso regalaremos á los suscritores una magnífica portada y el correspondiente indice.



ANUNCIOS

SIN FIADOR
LA VERDAD
 FÁBRICA Y ALMACEN DE CAMAS
 venta á plazos
 DESDE UNA PESETA SEMANAL
 Alto de Montealeón, 12 y 15
 y
 Jacometrezo, 63



MUSEO
 DE
 GRABADO ARTÍSTICO Y COMERCIAL

VICTORINO
 Escultor y grabador de Cámara de S. M.
(especialidad en bustos)

8, BAILÉN, 8
 MADRID

COMPañIA COLONIAL
 PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
 26 recompensas industriales
 GRAN MEDALLA DE ORO
 Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
 PARA SU DIRECTOR
 En la exposicion de Paris de 1868

CHOCOLATES SUPERIORES
 ACREDITADOS CAFES
 BOMBONES DE CREMA Y FRALINÉ

DEPÓSITO GENERAL
 MAYOR, 18 y 20
 SUCURSAL

MONTERA, 8
 Madrid

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.
 MONTERA, 5, 2.º

FARMACIA
 Y
 JARABERÍA DEL DOCTOR DURÁN
 ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1793
 EN
 BARCELONA
 7, CALLE DE LA VICTORIA, 7
 MADRID

A. ROMERO A.

10, CAPELLANES, 10

Gran almacén de Música, pianos, órganos y demás instrumentos de salón. Salón de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Único depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

IMPORTANTE LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposicion Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania), en 1881 y premiado con la

Gran Medalla de Oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la *Sociedad Científica Europea*, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de Oro

en la Exposicion de Minería y Aguas Minerales de Madrid, siendo *todos sus componentes* de tal índole y tan grande su mineralizacion, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella por estas razones vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de *La Margarita*. Una larga, constante y general clínica de treinta y dos años cada día más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud sífiles inveterada, las escrófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vías urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio é ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruacion. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito Central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. *Fijarse bien para no confundir esta agua con otra que se anuncia.*

NOTA. *El caudal de agua es inmenso, no sólo para bebida sino tambien para baños, y aplicaciones mercantiles.*

SASTRERÍA FRANCESA
 16, Cármen, 16

Gran surtido de géneros de novedad del país y extranjeros.

FÁBRICA DE BOTONES Y EFECTOS DE METAL
 DE LUCAS SAENZ
 1, CALLE DE ESPARTEROS, 1
 Madrid

NI MEJOR NI MAS BARATO



SELLOS grabados en bronce: duracion eterna. CHAPAS para puertas y para bandoleras de guardas. SELLOS novedad de caoutchouc (goma).

LUIS RUBIO
 GRABADOR EN METALES.

7, FUENTES, 7, MADRID.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CONFITERÍA
 DE
 LEON DEL PUEYO Y HERMANO
 LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novedades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en latas de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

GRABADOR Y CALADOR EN METALES

FÁBRICA DE SELLOS EN CAOUTCHOUC

SELLOS EN BRONCE

y artículos de grabado

E. BARRAGAN

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

LA INSTRUCCION MILITAR

REVISTA DECENAL

18 MARZO 1884

ADMINISTRACION, REDACCION

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

TOMO 2.º, NÚM. 20

SUMARIO

GRABADOS.—Combate heroico de la guarnicion de Sinkat.—Vista de Suakim.—Batalla de Teb.—Estátua de Cristóbal Colon.—El Ministerio de la Guerra en París.—El asalto de Son-Tay.—Sucesos de Verdú (Lérida), agresion injustificada de las turbas, contra el Teniente de la Guardia Civil Sr. Sastre.

TEXTOS.—Crónica.—Explicacion de los grabados.—El triunfo del Visionario, por D. Mariano Prestamero.—La recluta en Egipto, por el General D. Juan N. Servet.—La Milicia y la Ciencia, por el Coronel de E. M. D. Ignacio Salinas.—Los séres superiores, por un desconocido.—Advertencia.

CRÓNICA

Pocos sucesos de importancia en el exterior. Sin embargo, hay que consignar una victoria de los franceses sobre los chinos á 10 millas de Bagninh.

Segun un despacho del Tonkin, el General Negrier marchaba sobre esta ciudad.

En el Sudan continúa dando sorpresas el General Gordon, pues el mismo gobierno inglés no ha ocultado la suya al conocer la recomendacion que ha hecho Gordon de Zobeir-Bajá para el cargo de Gobernador general del Sudan. En cuanto á las tropas inglesas, avanzan hácia Sinkat, en cuyas inmediaciones ha sufrido Osman Digma otra derrota.

La prensa inglesa discute la conveniencia de conservar la plaza de Jartum, y *El Times* opina que el Ejército inglés puede abrirse con poco trabajo el camino entre Suakim y Berber. Una vez en comunicacion con Jartum, sería, á su juicio, un acto de demencia el abandonar una posicion tan importante bajo el doble punto de vista estratégico y comercial.

El aspecto general de la cuestion de Egipto, parece autorizar una conclusion pesimista: que su pacificacion no se conseguirá, que el fracaso de la mision Gordon es definitiva. La insurreccion se generalizará más cada vez, y se pasará mucho tiempo quizá sin que las tribus situadas entre Berber y Jartum sigan las excitaciones de los emisarios del Madhí.

Hay, sin embargo, un caso en el que estos pronósticos podrán ser desmentidos. La accion inglesa puede transformarse de vacilante en decisiva. La perplejidad de su Gobierno puede cesar; en vez de parecer dispuesto á abandonar el Sudan, en vez de hacer salir de Jartum á las viudas, huérfanos y empleados del Gobierno del Cairo, puede adoptar una actitud resuelta, puede proclamar y dar á conocer su voluntad enérgica de constituir un Gobierno durable en el Sudan, y entonces el Madhí quedará reducido á la impotencia, fuera de Obeid, de cuya poblacion desconfiará como desconfia de los beduinos de los alrededores.

El Ministerio de Marina francés ha circulado instrucciones á los Comandantes de sus buques para evitar que la condescendencia del General inglés

Gordon, respecto á la esclavitud en el Sudan, estimule este tráfico de esclavos en la costa oriental de Africa.

La Cámara de diputados de Portugal ha aprobado el escrutinio por lista, el derecho á representacion de las minorías y la eleccion por acumulacion de votos. Hé aquí reformas electorales que en España deberian ser planteadas en seguida, si se quiere que los diputados representen una opinion real del país y no una fuerza local de tal ó cual cacique.

El presupuesto ordinario de gastos que ha de regir en Francia para el año 1885, asciende á 3 048 544.744 francos. En la distribucion de esta cantidad observamos que las mayores partidas están destinadas á *Deuda pública, Guerra, Hacienda, Marina, Correos y Telégrafos, Instruccion pública y Obras públicas.*

El extraordinario asciende á 208.121.818 francos. Aquí la partida mayor es la de *Obras públicas*, pues pasa de 115 millones de francos la cantidad consignada á este ramo; sigue luego *Guerra, Marina y Colonias*, quedando así agotado este presupuesto.

Se observa tambien en esta distribucion de gastos, que los destinados á cultos han bajado considerablemente, porque se han suprimido todas las becas de los seminarios que deben vacar durante el año.

En suma, Francia gasta en *Instruccion pública* 137 millones y medio de francos (aparte de la instruccion primaria á cargo de los ayuntamientos y los liceos departamentales), y 242 en obras públicas. Dedicada además 78 millones á la agricultura, comercio y bellas artes; lo que hace ascender á la cifra de 457 millones y medio la suma consagrada al fomento moral y material de la República.

La décima parte próximamente de esta suma, gastamos nosotros en los servicios equivalentes, cuando nuestro presupuesto total de gastos es poco menos que la cuarta parte del presupuesto francés. Y como nosotros creemos que el secreto de una buena administracion ó Gobierno, consiste en la inversion de fondos, en que los gastos tengan un carácter evidentemente reproductivo, nos contrista el estado de nuestro país, y mucho tememos que si no se procede pronto á desenvolver la riqueza pública, que si no se procede al encauzamiento de todos nuestros rios, á la construccion de todos los canales de riego y navegacion necesarios, á la construccion y arreglo de puertos marítimos, á la construccion de ferro-carriles, carreteras y caminos vecinales, que no dejen aislado ningun pueblo, al establecimiento de nuevas líneas telegráficas, á la edificacion de escuelas de *oficios ó artes ó profesiones*, y á fomentar, en fin, todo cuanto es más ventajoso al país en general, surgirá una terrible crisis económica, de la que es ya un síntoma bien claro la gran baja de poblacion que acusa la última estadística demográfica de España, pues las causas principales de ella son seguramente la muerte prematura por hambre ó miseria y las consecuencias naturales de este hecho en la generacion.

Otro destino racional de los fondos que recauda el Estado, y sobre todo el de los que tiene en la Caja de Depósitos, sería el de plantear operaciones como las de los Estados Unidos (bonos Folger), ó de Italia (comandita del Rey Humberto), ó de Alemania (banca popular). En su consecuencia, no en grandes cantidades, sino paulatinamente y con tacto, nuestra Caja de Depósitos podría hacer tres géneros de explotación:

1.º Los préstamos al comercio; 2.º el crédito agrícola; 3.º los bancos populares.

De este modo ú otros análogos es como se podría bajar las contribuciones, ó mejorar, en fin, algo el estado general de todas las clases sociales.

Por último, y por las estrechas relaciones que guarda la cuestion monetaria con la económica, urgente es tambien, en prevision de toda crisis, que se reforme el sistema monetario con gran meditacion y maduro exámen de cuanto hacen en este punto las principales naciones de Europa.

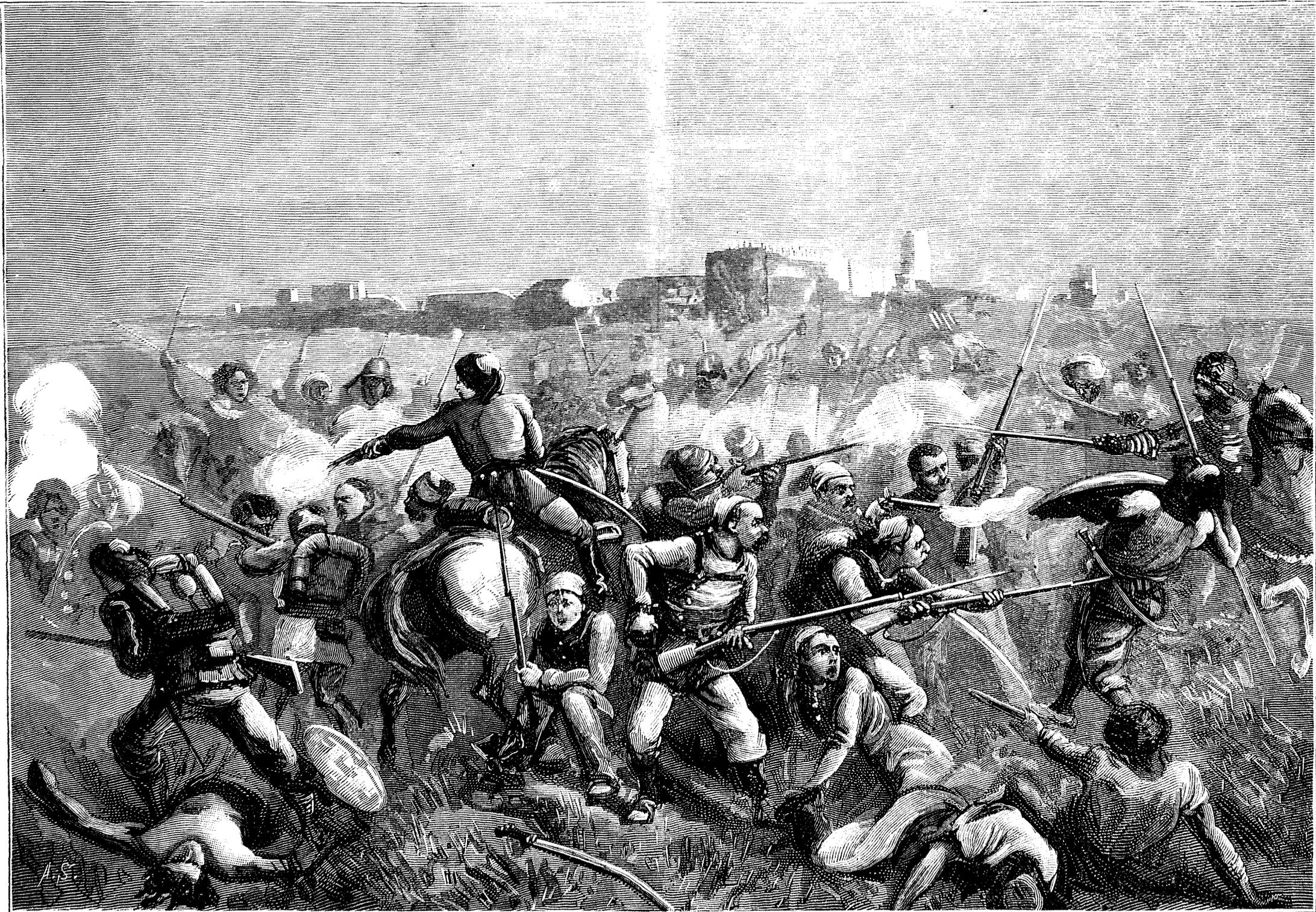
En las presentes circunstancias sería más que nunca inútil encarecer la necesidad y urgencia de grandes reformas en nuestra Armada. El creciente poderío naval del moderno autócrata de los mares, la gran cuestion llamada de Oriente, la situacion y condiciones geográficas de nuestra península; todo impone una atencion igual, si no mayor, que para el Ejército, para el fomento de nuestra Marina. Por otra parte, no hay ninguna potencia en este momento que no se cuide de perfeccionar cuanto concierne á la organizacion de sus fuerzas marítimas.

Italia acaba de dar su nombre á un poderoso acorazado, que será sin duda la más grandiosa representacion de la patria en los mares.

Holanda se dispone á aumentar considerablemente sus fuerzas navales. La Cámara de Diputados, dando un ejemplo verdaderamente patriótico, votó un crédito extraordinario á este objeto. Alemania se apresura á adquirir un nuevo sistema de defensa contra los torpedos, y en cuanto á Inglaterra no hay para qué decir que ya tiene en práctica ese sistema de defensa.

Y no es esta sólo, sino que, á imitacion de los modernos simulacros de combate que vienen haciendo todos los ejércitos con el título de maniobras, Alemania las prepara importantísimas entre sus fuerzas de mar. El puerto de Kiel será, en su consecuencia, bloqueado, y nada se omitirá en esta funcion de combate naval para que se adiestren sus tropas marinas y se experimente sobre todo su gran artillería. Calcúlese ahora hasta qué punto tendrán que hacer todas las naciones citadas, sacrificios económicos para obtener estos resultados. Pues bien; en todas ellas el país, dotado de excelente sentido, estimula más bien que entorpece esta actividad de los gobiernos, que es, en efecto, tanto más plausible cuanto que va muy resueltamente encaminada á lograr para sus respectivos países un influjo colonial ó una extension de territorio más ó menos exigida por las circunstancias.

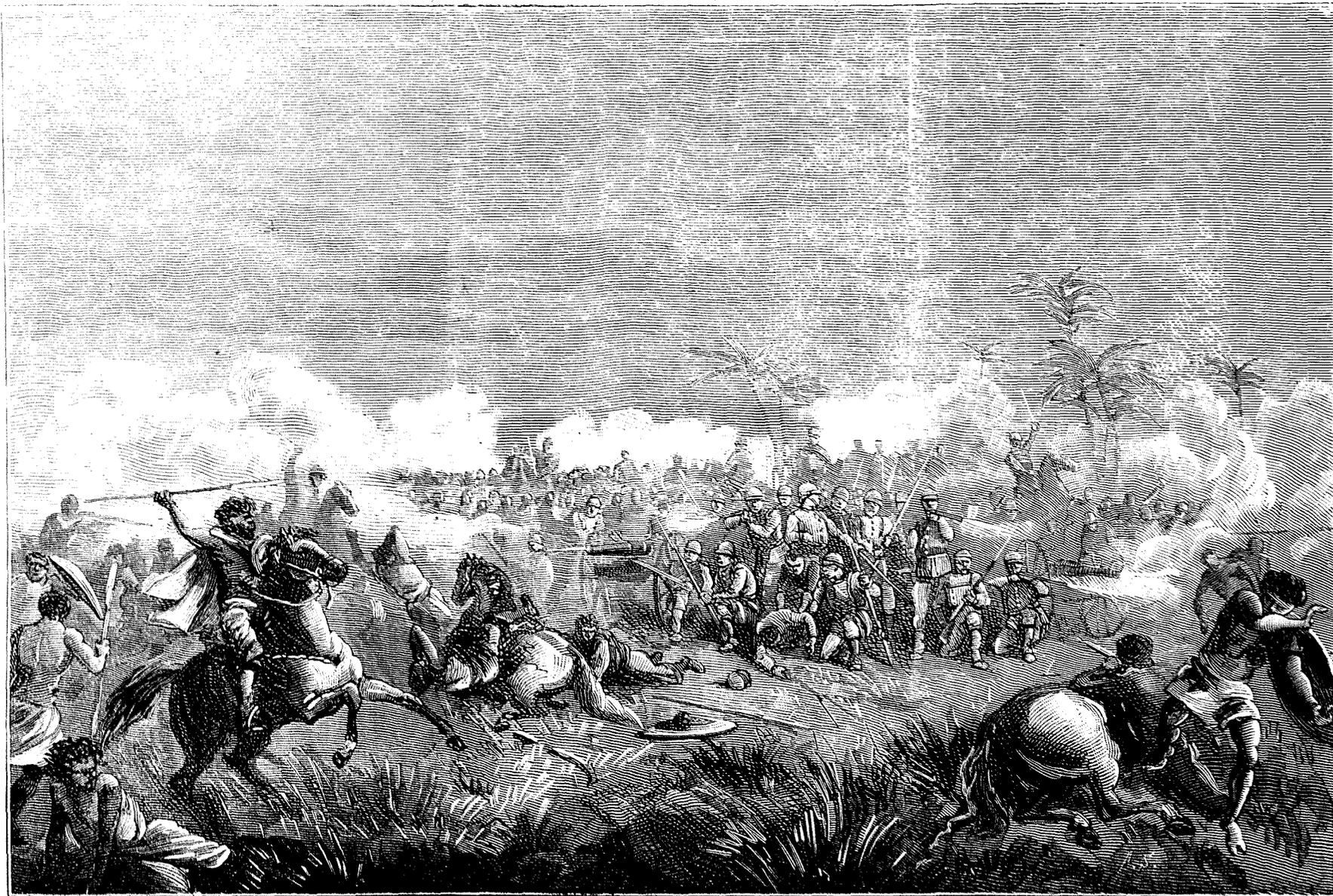
CRÓNICA DE LA GUERRA.



SUDAN.—HERÓICO COMBATE ENTRE LA GUARNICION DE SINKAT Y LAS FUERZAS DE OSMAN DIGMA.



SUDAN.—VISTA DE SUAKIM, PUERTO DEL MAR ROJO. (*Dibujos de N. L.*)



BATALLA DE TEB ENTRE EL CUERPO EXPEDICIONARIO INGLÉS AL MANDO DEL GENERAL GRAHAM Y LAS FUERZAS SUDANESAS.

Triste es tener que condolernos del distinto giro de estos asuntos en nuestro país. Aunque recientemente las necesidades reales de nuestra Armada hubieron de suscitar un movimiento de atención patriótica, ningún resultado eficaz ha producido, y no se diga, no se atribuya á incapacidad de nuestra industria, porque aunque por causas de muy varia índole no sea muy floreciente, tampoco puede ser argüida de incuria, sin incurrir en injusto agravio. Hay sentimientos que tocar, hay fuerzas vivas que poner en acción, y muy recientemente, ese mismo pueblo que saludaba conmovido la botadura de los gallardos cañoneros *Elcano* y *Magallanes*, ha reflejado inequívocas muestras de entusiasmo, de amor á la patria, que bien dirigidas, podrían conducirnos al ideal que habremos de desenvolver cada vez con mayor energía y firmeza. Porque preciso es decirlo; enérgicos tenemos el deber de ser, por la gravísima consideración de que, en la crisis europea contemporánea de extensión indeterminable, perecerá irremisiblemente aquella nación que tenga en completo abandono su organización general militar, y sobre todo, el estado de sus fuerzas navales.

Se ha vuelto á hablar de excedente. *La Epoca* pide que se cierren las Academias. Ya hemos indicado nosotros, en más de una ocasión, que tan pronto como acabó la guerra debió reducirse lo más posible el número de plazas para ingreso. Pero nos sorprende que *La Epoca* sea en este punto tan poco fecunda en soluciones.

Sin perjuicio de recurrir á la clausura de las Academias en el último extremo, *La Epoca*, con más autoridad que nosotros, é influi por altas consideraciones de patriotismo, hubiera debido proponer antes que nada la salida de Oficiales á destinos civiles, porque esta es la solución más natural y ventajosa para el país.

Esperamos que el colega propondrá al Gobierno esta medida, que si por la interposición de su influencia fuese aceptada, le valdría el reconocimiento de todo el país, pues el tesoro economizaría todos los sueldos correspondientes á los destinos desempeñados por Oficiales del Ejército.

Algunos colegas han dicho estos días que el Ministro de la guerra piensá someter á reglas precisas el ascenso de Coroneles ó Brigadieres. En tal caso, se exigiría un cierto tiempo de mando de regimiento con el aplauso de sus jefes, se formaría una escala y dentro de ella tomarían puesto: 1.º Los Coroneles que reunieran mayores servicios de guerra sin recompensar; 2.º Los que hubieran dado pruebas de gran aptitud en otros mandos y comisiones difíciles; y por último, los que no hubieran tenido ocasión de mostrar sus aptitudes ó méritos extraordinarios.

El pensamiento es bueno; el desarrollo es lo difícil, porque la definición, la determinación de los méritos, es el punto verdaderamente árduo, y á la verdad, no puede ser confiado á un Oficial de bufete, por muy distinguido que sea, sino á personas muy ejercitadas en la observación social y capaces, por tanto, de conocer con aproximación, qué cualidades son más indispensables en cada caso particular de las tan múltiples y diferentes actividades humanas.

De todos modos, ya lo hemos dicho en otras ocasiones; el camino para acertar en todo linaje de materias sociales, es la definición, por imperfecta que ésta sea al principio, pues puede ser corregida. En cambio, cuando todo se deja á la pura arbitrariedad de los hombres, y no á la disposición previa de las leyes, los clamores de injusticia son frecuentes y casi siempre justificados.

Las crónicas de «El Centro Militar» no pueden menos de ser, para honra suya, más que una serie de elogios siempre en *crescendo*. ¡Tántas son las aptitudes notables, que seguramente no hubieran hallado

oportunidad de manifestarse, á no existir este núcleo de cultura expresamente dedicado al Ejército!

En las últimas conferencias, ha tocado al Capitán de Artillería Sr. Martínez Cánovas, y al Teniente de Infantería Sr. Rubio, el turno natural de nuestro aplauso, y no se lo escasearemos, porque, preciso es repetirlo, aparte de la rara fortuna que, hasta la fecha, ha tenido esta sociedad, aunque así no hubiera sido, la crítica en materias de instrucción y sobre jóvenes llenos de la más plausible de las emulaciones humanas, debe ejercerse siempre con los caracteres de la benevolencia, que estimula, y no con los de la acritud, que desanima.

La situación difícil que atraviesa el imperio de Marruecos reclama la atención preferente de todos los españoles, porque ya nadie ignora que esa pequeña parte del continente africano es la base de nuestra independencia y el valladar que, en poder de otra potencia, impediría el desarrollo de nuestras aspiraciones nacionales.

Un súbdito francés, Mr. Chavagnac, penetra en los dominios del Riff y pretende ejercer el comercio que los tratados autorizan, aun cuando este derecho se halle restringido por posteriores y malhadadas concesiones diplomáticas. Las kabilas rifeñas, y con especialidad las autoridades, consideran esta invasión comercial con miras egoístas y ambiciosas, temen ver comprometida su independencia y ofrecen viva resistencia al extranjero, mientras la legación de Francia en Tánger apoya enérgicamente las reclamaciones de su súbdito. El Sultan, al contemplar el completo desquiciamiento de sus Estados, se acoge á los medios empleados por la diplomacia oriental cuando el peligro es inminente; transige primero, opone luego obstáculos á los deseos de los gobiernos europeos, procura el aplazamiento de toda resolución definitiva, y al final, cuando la resistencia sería contraproducente, pide á los representantes extranjeros el reconocimiento, como país turbulento é inquieto, de toda la comarca del Riff para eximirse de la responsabilidad en los conflictos que puedan acarrear las transacciones comerciales.

Pero el Ministro francés rechaza la proposición de Muley-Hasan, y comprendiendo que en toda esa parte de la costa del Mediterráneo ha de hallar el comercio ricos recursos que explotar, autoriza á Mr. Chavagnac para continuar su empresa, acogiendo bajo el pabellón tricolor á cuantos indígenas le secundan en sus trabajos; conducta digna de encomio que España no supo imitar cuando algunos Shejes rifeños recorrían los centros oficiales y las calles de Madrid implorando la protección incondicional de nuestro gobierno.

Aun hay más; Mr. Chavagnac desembarca en territorio español,—Velez de la Gomera,—y al contemplar nuestro incauificable abandono, se cree todavía en país salvaje, atropella todos los derechos y pretende imponer su voluntad como soberano de toda aquella comarca.

Semejantes hechos nos inspiran tristes consideraciones. Si la Francia para sostener la actitud enérgica y patriótica de su Ministro plenipotenciario ve comprometido el prestigio de la nación y los intereses de sus súbditos, no tardará en encontrar al Oeste del Malaya las fuerzas necesarias para sostener los derechos de los europeos que el Sultan pretende desamparar; y entonces habrá llegado el momento de que otra potencia, amparándose del Estrecho, adquiera la parte principal de los despojos de un imperio que se desmorona rápidamente.

Por esta causa, volvemos á insistir hoy en cuanto ya hemos manifestado en esta *Revista*. La costa septentrional de Africa debe constituir para los españoles una parte inherente de nuestro territorio, porque si un pueblo fuerte la ocupase, rodearía nuestro

litoral con estrecho círculo de hierro, ahogarfa nuestro comercio y la Península sería pronto invadida en cualquier complicación internacional. Estas consideraciones, con otras que se deducen fácilmente, deben alarmar al país en general, obligándole á vigilar de cerca las complicaciones actuales, porque en su resolución estriba la vida ó la muerte de nuestro poderío y bienestar futuro.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

CRÓNICA DE LA GUERRA

COMBATE HERÓICO DE LA GUARNICION DE SINKAT

Los detalles que constantemente se reciben de la encarnizada lucha que asuela el Egipto y gran parte del Sudán, revisten un carácter de encarnizamiento sólo comparable al empleado en las guerras que los bárbaros del Norte sostuvieron hasta la desmembración del colosal Imperio Romano. El Mahdí actual, á semejanza de lo que hicieron en otras épocas Atila, Genserico y Amalarico, acomete en apiñadas masas de fanáticos creyentes á cuantos pretenden el dominio de aquella vasta comarca; y sólo el exterminio, la guerra sin cuartel, es la suerte que espera al vencido.

Por esta razón, además de la reseña hecha á su tiempo de todos los acontecimientos de esta campaña, creemos necesario trasladar á nuestras páginas, gráficamente representados, aquellos hechos que merecen pasar á la posteridad ó que revelen el aspecto de esta salvaje contienda. Nuestro grabado es, pues, la representación del último esfuerzo de la guarnición de Sinkat, que como nuestros lectores saben, sucumbió bajo la cuchilla de los implacables sudaneses. Intimada la rendición de la plaza por el Jefe insurrecto Osman Digma, ofreciendo respetar tan sólo la vida de Teufik-Bajá, que mandaba las fuerzas egipcias é inglesas, éste rechazó con altivez tan inhumana proposición, resolviendo intentar una salida, empeñar un combate aventurado, por la superioridad numérica del enemigo, pero preferible á las privaciones y el hambre que venían sufriendo.

Quemadas las municiones que no pudieron trasportar, destruidos los polvorines y clavados los cañones, salieron de la plaza unos 300 hombres que componían las fuerzas de combate, seguidos de centenares de mujeres y niños de la población; y á unos cinco kilómetros de marcha, cuando la columna penetraba en un desfiladero, cayeron sobre su derecha las tribus insurrectas de Ambad y por su izquierda las de los Bishranis, trabándose una lucha encarnizada. Las tropas sitiadas resisten hasta el tercer ataque de las huestes del Mahdí; pero desfallecidas por el cansancio y el hambre, sucumben todos á la fiera de sus contrarios, siendo Teufik el primero que buscando una muerte honrosa se abre paso entre los densos grupos del enemigo, haciendo pagar cara su existencia.

Este desastroso combate conmueve á la opinión pública de Inglaterra, que vé empañado el brillo de sus armas con una derrota sin ejemplo, y fué la causa de la precipitación con que luego se han enviado los refuerzos precisos á fin de contener los progresos de tan imponentes sublevados.

SUAKIM

El grabado de la pág. 311 representa una vista de la plaza de Suakim, tomada desde el puerto por correspondientes especiales.

Como base de operaciones y depósito del cuerpo expedicionario de la soberbia Albion, tiene una importancia excepcional en esta guerra, y su ocupación por los insurrectos hubiera sido tan sólo una contrariedad para la existencia material de la población, porque el enemigo no contaba con elementos para conservarla y resistir un bombardeo de la escuadra inglesa. Comprendiéndolo así Osman Digma, ha limitado sus correrías á las inmediaciones sin arriesgarse á penetrar en una ciudad de 15.000 almas próximamente, situada sobre el Mar Rojo, con ancho puerto y excelente fondeadero para los buques.

Segun el plan adoptado por los ingleses en la división que del Sudán quería hacer el gabinete de Londres, esta plaza va á ser objeto de grandes fortificaciones, conservando su carácter de depósito y concentración de fuerzas, en enlace con los estratégicos puntos de Berber y Jartum, á fin de no comprometer las fuerzas del Reino Unido en empresas al interior, cuyo resultado, aun cuando fuera favorable, no ofrece compensación, ni menos ventajas para sus proyectos de invasión colonial y mercantil.

EPISODIO DE LA BATALLA DE TEB

La batalla de Teb es el primer triunfo obtenido por las armas de la Gran Bretaña sobre las huestes del Mahdí; y aun cuando el enemigo, cuyo valor indomable supera á

toda ponderacion, no ha modificado sus condiciones belicosas ni la audacia de sus excursiones, es indudable que el efecto moral causado por esta derrota influye ventajosamente en la rehabilitacion del prestigio de las tropas isleñas entre los musulmanes.

Al amanecer de un día lluvioso se avistaron ambos contendientes, en terreno llano y dispuestos á la lucha. Los secuaces del Mahdí empiezan por reconcentrar sus fuerzas al ver el avance decidido de los ingleses, mientras el navío *Sphinx* intenta batir su ala derecha desde la rada de Trinkitat, lo cual no pudo conseguir por la gran distancia que le separaba del enemigo. Una vez replegadas las masas musulmanas, inician éstas el ataque, sufriendo al mismo tiempo un vivo fuego de artillería; al avance sucesivo de los ingleses, se precipitan á su encuentro los sudaneses, y desafiando los disparos incesantes del armamento moderno, salvan con la velocidad del rayo la distancia que los separa, empréndese la lucha cuerpo á cuerpo, el encarnizamiento aumenta con la confusion, hasta que diezados por nutrido fuego, empieza la retirada dejando en poder de las fuerzas británicas un gran número de muertos y algunos cañones.

La caballería pretendió completar la victoria; pero ante la resistencia tenaz del vencido, que se retiraba en ordenadas masas, paso á paso y sin decaer su ardimiento ni un instante, guarda una prudente distancia para no comprometer en aventuradas empresas el corto número de sus jinetes. Sin embargo, como resultado de la accion, el enemigo abandonó á Tokar y los ingleses se apresuraron á recuperarlo sin encontrar resistencia.

Los dibujos que representan los hechos que acabamos de narrar, son originales y basados en apuntes de corresponsales extranjeros, que han sido testigos presenciales de aquellos sucesos.

No nos cansaremos de llamar la atencion sobre el sacrificio que representa para esta clase de empresas la publicacion de dibujos y grabados originales, y habremos de repetir una vez más que con el valor de un grabado original, por malo que sea, pueden presentarse á veces hasta una docena de grabados extranjeros, comprados al peso, muy bonitos, y muy correctamente acabados, pero sin oportunidad ninguna, sin que representen sucesos de actualidad, y sobre todo con el pecado de lesa nacion de ser productos extranjeros.

La objecion inmediata es que nuestros grabadores y nuestros dibujantes lo hacen mal; pues ya lo harán mejor; pero para esto es preciso alentarles, recompensar sus esfuerzos de hoy con toda clase de estímulos, y entregarles cuando menos el dinero que llevamos al extranjero.

En el presente número, como en la mayor parte de los publicados, todos los grabados son hechos en Madrid, todos absolutamente todos, y si estos esfuerzos no son tomados en consideracion, tanto peor para este nuestro desgraciado país, donde las aspiraciones patrióticas no pueden lograr nunca, ni adhesion ni recompensa.

ESTÁTUA DE CRISTÓBAL COLON

Muchos de nuestros lectores habrán tenido ocasion de ver la hermosa estatua recientemente colocada sobre el alto y esbelto pedestal del monumento construido por disposicion de la corporacion municipal de esta córte, en el centro de la plaza que lleva el nombre del genovés más famoso.

Esta obra escultural, que tanto honra el arte moderno español, es debida al habilísimo y delicado cincel del señor D. Jerónimo Suñol, ya conocido ventajosamente por otros trabajos, merced á los cuales ha tomado asiento, con aplauso del público, en la Academia de San Fernando. La estatua de Cristóbal Colon pone el sello á la fama de este modesto y notable artista.

Basta fijar la vista un solo instante en la figura del Gran Almirante, para comprender los talentos del escultor. La actitud del insigne descubridor del Nuevo Mundo es arrogante y majestuosa, tal como lo suponemos por la tradicion histórica, en el instante de tomar posesion, en nombre de Castilla, de la primera isla descubierta en el ignorado hemisferio; en la diestra empuña el egregio pendon de leones y barras, y alza al cielo los ojos, en que se trasparenta una emocion sublime, señalando con la mano izquierda la tierra que pisa, como si diese gracias al Omnipotente por la merced que acaba de dispensarle, coronando su audaz empresa con un triunfo maravilloso.

El grabado que ofrecemos hoy en la pág. 314 de nuestra Revista, reproduce la estatua del Sr. Suñol, segun una fotografia hecha por Laurent. Dentro de poco tiempo, y coincidiendo con el aniversario de alguna fecha memorable en la vida de Colon, se procederá á la inauguracion oficial del monumento.

EL MINISTERIO DE LA GUERRA EN PARIS

Constituye este departamento central del ejército francés, cuya vista aparece en el grabado de la pág. 315 uno de los monumentos más suntuosos del boulevard Saint Germain, de justa fama entre los barrios notables que encierra la capital del mundo.

La fachada al boulevard, así como la de la calle de Solferino, son verdaderas obras de arte. Ambas forman un ángulo obtuso, en cuyo espacio central concibió el distinguido arquitecto Mr. Bouchot la atrevida idea de construir un pabellon que armoniza admirablemente con los dos laterales y el resto del edificio. En esta fachada, que ya habia sido objeto de grandes mejoras en tiempos del Imperio, se ha sentada una figura alegórica de Francia, con dos leones descansando á sus piés: sobre el pórtico se encuentra la cabeza de Hércules, considerada como una joya de la arquitectura escultural, y todos los huecos ó balcones han sido adornados con cabezas que representan diversos héroes de la mitología.

En el ornato y embellecimiento de este centro oficial no se han escatimado recursos ni gastos que redundasen en ventaja de sus condiciones bajo todos conceptos, ascendiendo á dos millones y medio de francos la suma empleada en su definitiva construccion.

EL ASALTO DE SON-TAY

Forma esta antigua plaza anamita, situada á kilómetro y medio del caudaloso rio Rojo, una verdadera ciudadela defendida por el sistema Vauban, con fuertes avanzados; y como todas las fortalezas de su género cuenta con un número respetable de monumentos, pagodas reales, palacios de elevados mandarines, tribunales, almacenes de arroz, etc. Al interior de pintorescos campos, con exuberante vegetacion, tiene para defensa de la ciudad una fuerte muralla almenada, con buen foso, rodeada de espesos cercados de bambús, y de excavaciones bastante profundas, que era preciso franquear bajo el fuego de las fortificaciones.

En estas condiciones de defensa emprendió el Almirante Courbet, á la cabeza de 5.500 hombres próximamente, el ataque de Son-Tay, defendida por unos 10.000 soldados asiáticos, pabellones negros, anamitas y chinos. Reconcentrado el Ejército expedicionario, y comunicadas las instrucciones preliminares, emprendió la marcha el día 12 del pasado, secundado por la pequeña escuadra que desde el rio protegía con sus fuerzas el avance de las dos columnas en que el Almirante Courbet habia dividido sus fuerzas.

El enemigo defiende tenazmente sus posiciones avanzadas, pero se ve pronto obligado á abandonarlas por el destrozo que originan los proyectiles de la artillería naval. Y en su retirada elige los núcleos de obras para resistir el empuje de los franceses. El 14 se dió el orden para el asalto del fuerte de Phusa, y por dos veces son rechazados, quedando mutilados los heridos que cayeron en poder del enemigo; entonces los franceses, exasperados con tan inhumano proceder, escalan la posesion sin reparar en el peligro, y los turcos son los primeros que enarbolan el pabellon tricolor, sobre la línea más avanzada de defensa. Aún faltaba ocupar otras obras antes de dar el asalto, pero aproximándose la noche, se mandó suspender el fuego, conservando las posiciones adquiridas á fuerza de tan costosos sacrificios.

Abandonados estos fuertes despues de numerosas bajas, y convencido el enemigo de la ineficacia de sus esfuerzos, reconcentra la defensa en el recinto exterior, que opone al invasor análoga resistencia. Pero la victoria secunda los esfuerzos de los franceses, y el 16 se apoderan á viva fuerza de la pagoda de Gho-Phuni; el 17 las columnas de asalto se precipitan sobre la plaza, penetran por la puerta del Oeste, atravesando una poterna de 150 metros, y no pudiendo contener tan avasallador empuje, Son-Tay se rinde á las fuerzas de Courbet, resonando por todos los ambitos un prolongado viva á la Francia.

Este glorioso hecho de armas, en que los franceses tuvieron 320 hombres fuera de combate, apoderándose de una plaza importante, de un inmenso material de guerra, de documentos trascendentales para las organizaciones pendientes y de otros valiosos elementos para la conquista, es el que representa nuestro grabado de la pág. 318, debido á los mejores artistas, corresponsales de los periódicos ilustrados de la capital de allende el Pirineo.

SUCESOS DE VERDÚ (LÉRIDA)

Los periódicos de noticias dieron cuenta á su tiempo del incalificable atropello verificado en Verdú el día 24 de Febrero último por una turba soez é insensata, atropello de que fué víctima un dignísimo Oficial de nuestra benemérita Guardia Civil, el Teniente D. Clemente Sastre y Roca.

No vamos á detenernos en hacer aquí algunas reflexiones, por más que no serian inoportunas, acerca de la educacion de las clases populares en nuestro país, poniendo de relieve el extravío que se advierte en sus costumbres, y que empieza á preocupar seriamente á los que, como nosotros, opinan que sin alcanzar cierto grado de cultura general, moral é intelectual, de que estamos aún muy distantes, es utópico discurrir medios de desenvolvimiento, ó elaborar planes de reivindicaciones históricas; no trataremos tampoco de aprovechar esta ocasion para anatematizar esa falta de respeto, ese insultante menosprecio, de que es muy comun ver alardear á cada paso contra todo lo que significa autoridad ó se halla revestido de algun carácter respetable; pero sí debemos hacer constar que, en nuestro humilde juicio, cumple á los poderes públicos ocuparse, con preferencia á todo otro asunto, de poner enérgico correctivo á un mal que adquiere visible desarrollo; porque de esas turbas acostumbradas á esgrimir á cada paso y en la sombra la navaja homicida, no puede salir el soldado generoso que da su sangre á la patria sin regatear una gota, en lucha igual y franca; con tales elementos se nutren los correccionales, no se alimentan las honradas filas del Ejército.

Con motivo de hallarse algo sobreexcitados los ánimos por cuestiones de localidad, que ya sabemos lo que significan en las poblaciones pequeñas, el alcalde de Verdú pidió cuatro días antes del suceso al Jefe del puesto de la Guardia Civil de Tárrega una pareja, que le fué al punto facilitada.

En la mañana del 26, el alcalde comprendió que tan escasa fuerza no seria bastante á dominar el conflicto que amenazaba surgir de un momento á otro, y ofició á Ciudadilla y Tárrega, solicitando algunas parejas, y desde el último de dichos puntos fueron enviadas tres de que podia disponerse, las cuales con su Jefe entraron en Verdú, y desafiando las demostraciones hostiles que se les hicieron por los grupos, alguno de los cuales intentó propasarse, se dirigieron á la casa ayuntamiento y se establecieron en ella.

El Jefe de la línea, Teniente D. Clemente Sastre, se hallaba en Ciudadilla pasando revista al puesto; pero apenas tuvo conocimiento de que en Verdú trataba de alterarse el orden, se dirigió rápidamente á ésta poblacion con dos parejas, á las cuales, espoleando el caballo, se adelantó, llegando en breve á la plaza del pueblo, donde los grupos, de máscaras, en su mayoría, que habian aumentado considerablemente, apenas vieron al Oficial le rodearon prorrumpiendo en denuestos y amenazas, y sin dar lugar á que adoptase disposicion alguna, le dispararon dos tiros de revólver.

En tan crítico momento no perdió la calma el pundonoroso Oficial, sino que conteniendo al caballo, que asustado habíase descompuesto, dirigió la palabra á los grupos, advirtiéndoles lo censurable de su conducta, y con templanza frases, procuró aquietar los ánimos; pero nada bastó á hacer entrar en razon á los amotinados: en un momento brillaron al aire más de cien armas blancas dirigidas contra el Teniente Sastre, y le fueron causadas dos heridas, una en el brazo izquierdo y otra más grave en el mismo costado, entre la séptima y octava costilla.

La muerte del Oficial era inminente, porque á la vista de la sangre se enardecieron más los asesinos, que así cumple llamarlos, y porque de nadie podía esperarse ayuda; pero lo que no hicieron los hombres, lo hizo un ser irracional; el caballo, que sintiéndose herido en un anca, arancó á galope, conduciendo á su jinete fuera de la poblacion y poniéndolo en salvo.

Este es el hecho historiado fielmente, tal como nos lo refiere un testigo ocular, el guardia del puesto de Tárrega, Agustín Fontanet Pascual, á quien damos aquí testimonio de nuestro reconocimiento por los datos que nos remitió, merced á los cuales podemos ofrecer á nuestros suscritores un dibujo que representa el suceso, y el retrato del Teniente Sastre.

Debe advertirse que por las condiciones del paraje en que se verificó la ocurrencia, no pudieron enterarse del suceso los Guardias civiles que se hallaban en el Ayuntamiento, hasta que el tumulto se hubo aplacado.

El Teniente Sastre, cuya conducta valerosa y prudente á la vez, ha merecido unánimes elogios, es natural de Grol, en la provincia de Lérida, é ingresó en el Ejército, en clase de soldado, en 1853, á la edad de 19 años, habiendo obtenido todos sus ascensos por antigüedad rigurosa. Hállase muy bien reputado en el Cuerpo, y cuenta con una notable hoja de servicios, habiendo tomado parte en diferentes hechos de armas durante la última guerra civil.

EL TRIUNFO DEL VISIONARIO

Nació pobre, y casi no se sabe dónde, ni exactamente cuándo; murió pobre, y si se sabe cuándo y dónde, se ignora el pañadero de sus restos. De



CRISTOBAL COLON.—ESTATUA DE MÁRMOL COLOCADA EN LA «PLAZA DE COLON DE ESTA CORTE» (De fotografía de Laurent.)



PARÍS.—MINISTERIO DE LA GUERRA.

niño, persiguió la pobreza; adolescente, los piratas y las olas pusieron muchas veces en riesgo su vida; hombre, ni tuvo patria fija ni fué tenido nada menos que por loco: la casualidad y su indomable constancia le reivindicó; la envidia le hizo morir oscuramente ¡quién sabe si por intervencion del divino hado, que no viendo en sus contemporáneos talento para comprenderle, los querria humillar negándoles justicia para enaltecerle!

Tal se nos presenta, ó tal fué en su época, á grandes rasgos trazada la figura de nuestro héroe; pero como la luz de la justicia, si se oscurece, no se apaga, convirtiéndose sobre él todos sus rayos, mucho más resplandecientes por reflejar en el pasado olvido, nos lo hace ver hoy tal cual es: como grande entre los grandes! Por eso nosotros quisiéramos conocerla desde sus más primitivos y mínimos detalles; porque quisiéramos saber cómo germinó y se desarrolló en su inteligencia una idea que, si alguno podia admitir como posible, sólo él podia creer como cierta; idea cuya concepcion es un atrevimiento inusitado, cuya exposicion ponía á uno en tristísimo apuro, cuya realizacion demandaba tanto esfuerzo; tanta constancia llevaba en sí, tanto peligro.

En general somos poco aficionados á pensar seriamente, y nos ocurre que cuando se nos dice una cosa que todos la creen ó cuyos resultados estamos viendo desde la infancia, la creemos sin ninguna dificultad y aun en estos tiempos de maravillosos y repetidos descubrimientos nos ocurre más: estamos tan dispuestos á creer cuanto se nos anuncia, que no paramos mientes en las dificultades de cuanto hasta ahora se ha hecho ó en adelante pueda hacerse.

Pero retrocedamos al siglo xv; pensemos cuánto nulo era el desarrollo de las ciencias de aplicacion; pensemos en que los conocimientos astronómicos y cosmográficos descansaban en el sistema de Ptolomeo, que haciendo á la tierra centro, parte principal y mitad inferior del universo, no podia tener sino pequeñas partes, que entonces parecian inmensas, para la habitabilidad de la raza humana; despues aguas, muchas aguas, pero no aguas tranquilas é inofensivas como las de las orillas de nuestras costas, sino aguas traidoras y absorbentes, que se significaban en los mapas despues de las terribles palabras *mare tenebrosus* con figura *ad hoc*, que ya era una mano negra, la de Satanás, que apresaba y hundía al osado que en ellas se presentaba, ya el pájaro rock, de inmensas alas y poderoso pico para alzarse con navíos enteros y destrozarlos. Esto en cuanto á los peligros; en cuanto á las razones, la tierra no podia ser un globo, porque ignorándose el efecto que causa en los cuerpos el centro de gravedad, se seguía que los del hemisferio opuesto tendrían entonces que andar con la cabeza abajo y los piés arriba; á más, que los libros sagrados ó la tradicion fundada en ellos, enseñaba la unidad de la tierra, de la humanidad adámica, de la familia redimida por la divina sangre, y que era absurda y manchada de herejía, segun la incontestable autoridad de Lactaneco, San Agustin y Nicolás de Lira, la opinion de que hubiese antípodas.

La ciencia, pues, con su círculo de hierro, y las ideas religiosas cohibiendo el ánimo, hacian imposible pensar en un más allá, ó si se pensaba tenia que ser por intuicion; lo cual, si muy bastante para el que la siente y está en condiciones de poder ejecutar, es muy poco para el que ha de disponer á otro, primero á que le crea, segundo á que se arriesgue a ayudarle.

Hé aquí por qué el que primero habló de haber más tierras que las del antiguo mundo, halló en el desarrollo de su proyecto tantos obstáculos, porque no podia menos de hallarlos: idea tan grande sólo

podia ser comprendida por tan grandísimo génio: por eso se encarnó en él tal idea, porque sólo él podia salvarla.

* * *

Segun cálculos, hácia el año 1435 ó 1436, y en Génova ó Savona, vino al mundo Cristóbal Colon. Estudió dos años, fué cardador de lana otros dos, y contando catorce de edad se hizo á la mar. ¡Á la mar, á ese espacio de peligros, pero en cuya inmensidad tanto puede ver y concebir el génio! Navegó por todas las aguas entonces conocidas, tuvo muchas veces en inminente riesgo su vida, particularmente una en que despedazada su embarcacion, luchó tres días seguidos sobre un mástil contra las embravecidas olas. ¿Por qué le respetaron al fin? ¿Fué porque la muerte no puede con el génio hasta que el génio cumple su destino, ó porque tal lance no fué más que una prueba para templar el ánimo, para disponerle á arrostrar serenamente los muchos peligros que en su mision le aguardaban? Decimos esto, porque en la vida de Colon hay mucho de providencial. Así, en 1470, arribó á Lisboa, centro entonces de los conocimientos cosmográficos y en donde pudo apreciar una serie de detalles que, insignificantes para cualquiera, sirvieron de mucho á su preparado espíritu. Su idea se convirtió en creencia, y para él no hubo ya duda: la tierra era redonda; y hecha con cálculo y plan, ni podia haber la zona abrasadora de que en último término hablaban los más transigentes, ni podia haber obstáculo alguno para que los vastos espacios complementarios del mundo conocido fuesen habitables y se comunicasen entre sí. En su génio no cabía ya otra cosa sino buscar el camino, y queriendo engalanar á su patria con tal gloria, á ella se dirigió en 1476, pero con tal desprecio fué oído que ni respuesta obtuvo: encaminase á Venecia, y, si más afortunado aquí, se la dan es para llamarle orgulloso visionario; vuelve á Portugal y una comision encargada de oírle, rechaza sus ideas como delirio de un loco.

Colon ejerce, sin embargo, un secreto ascendiente: hace proposiciones que merecen tristes calificativos; pero el entusiasmo, la conviccion con que las apoya, la majestuosidad con que expone y pide, deben significar algo. Por eso la junta que cree expuesta su seriedad si aprueba; que se ve halagada si, aceptando, acierta, busca un modo, sin reparar el medio, de alcanzar todas las ventajas sin correr inconvenientes.

Y con efecto, invita á Colon á presentar un plan detallado y demostrativo del proyecto, so pretexto de estudiarlo, pero con intencion de hacerlo ejecutar por cuenta propia y en secreto. ¡Infame estrategia que una tempestad del mar y el poco génio del piloto elegido desbarataron en pocos días! Irritado Colon, salió inmediatamente de Portugal, fines de 1484; volvió á su patria, quiso otra vez entenderse con ella, y ella le dió.... otra desdeñosa repulsa.

Pero como si supiese que algo tenia que cumplir, Colon ante nada ceja. Valerosísimo campeón de la ciencia, á quien puede darle auxilio, le dice lo que piensa; si no se lo da, le desprecia y sigue adelante y siempre adelante. ¿Que nadie le hace caso? No importa; él es más que todos, porque representa algo, al paso que los demás sólo representan la *negacion*: él vencerá, pues. Vencerá, sí, porque nunca falta á la razon un Fray Juan Perez de Marchena que la defiende. La dificultad es dar con él, y Colon dió apenas puso su pié en la noble España, que teatro entonces del mundo por su heroismo, lo atrajo; que madre solicitada, por su proteccion, lo hizo su hijo; porque si Colon hombre, es por azar genovés, Colon génio, por adopcion es español; porque si en Génova recibió el ser, por España recibió la gloria.

Vino, pues, á España con todos sus cariños reconcentrados en su joven hijo Diego, y con todas sus esperanzas reconcentradas en sus proyectos; mas dirigiéndose antes de dar éstos á conocer, á Huelva, con objeto de dejar al hijo en casa de un pariente, se acercó al convento de Santa María de la Rávida á pedir por el amor de Dios un poco de pan para el necesitado niño. De aquel convento era prior el padre dicho, quien viendo el porte distinguido aun en su indigencia, de Colon, le invitó á descansar. Colon aceptó y habló, y como dice un escritor contemporáneo, el padre Marchena, «escuchó, comprendió y creyó.» Desde este instante, Febrero de 1486, el padre Marchena, fué la verdadera providencia del proyecto. Valido de su ascendiente sobre Isabel la Católica, de la cual habia sido confesor y ante la cual gozaba gran reputacion de hombre sabio y de virtud, todo lo empleó en favor de Colon. Por cierto que todo lo necesitó, más una constancia de seis años, para vencer los muchos entorpecimientos que opusieron algunos cortesanos y la empresa de la reconquista que tanto embargaba á los Reyes.

Isabel, que tambien presentia, se puso del lado de los menos, nombró una comision para formalizar el contrato de convenio, y resultó un nuevo entorpecimiento, porque Colon pedia lo que la comision, poco afecta, rechazó por insolente jactancia, y era: el título para sí y sus sucesores, de Grande Almirante, el Vireinato de las islas y continentes que iba á descubrir, el derecho de proponer gobernadores y el décimo del total de beneficios; mas los amigos que ya habia predispuesto el padre Marchena y los creyentes que ya habia hecho Colon, entre los cuales se distinguieron el cardenal-Mendoza, Alonso de Quintanilla y sobre todos, por su energía en apoyar y generoso ofrecer, Luis de Santángel, obraron tal efecto en el corazón de Isabel, que á todo accedió: hasta, si era necesario, vender sus joyas. ¡Qué podia coronar mejor el gran proyecto que ésta ilustre trinidad de Colon, Marchena é Isabel, ó sea del génio que concibe, el génio que comprende y ampara y el génio que ampara é impulsa!

Firmáronse, pues, las escrituras el 17 de Abril de 1492, y aunque debia emprenderse el viaje inmediatamente, las resistencias que opusieron los vecinos de Palos de Moguer, que por una obligacion que tenían con la corona, eran los que debían prestar los bajeles, entorpecieron la salida hasta el 3 de Agosto, en cuyo amanecer zarpó de dicho puerto la expedicion con tres carabelas, la *Santa Marta*, en la que iba Colon, y la *Pinta* y la *Niña* comandadas por Martin Alonso Pinzon y Vicente Yañez Pinzon.

Mucho trabajó Colon hasta verse embarcado; muchísimo trabajó despues hasta llegar al descubrimiento que buscaba; por fin lo halló á la madrugada del 12 de Octubre en la isla Guanahani, que desde entonces se llama San Salvador. Siguió explorando el archipiélago de las Lucayas, al que pertenece la citada; continuó al de las Antillas, en el que exploró Cuba y Haiti, y habiéndosele extraviado Alonso Pinzon con la *Pinta* é ido á pique la *Santa Marta*, el 4 de Enero de 1493 se dió á la vela para España. Poco diremos del regreso por lo mismo que tiene mucho que decir: fecundísimo en adversos trances puede formar interesante cuadro en la epopeya de que es tan digna la vida de Colon, y si se concluyó fué sin duda porque todo se concluye en este mundo: por eso arribó á Palos el 15 de Marzo de 1493.

* * *

Colon venció, pero no descansó; llegó al fin de la obra, pero no al fin del trabajo: en la idea era un profeta, pero en la vida era un soldado perpétuamente batallando; cuando no los hombres los ele-

mentos; cuando no el ridículo, la ingratitude ¡todo era contra él! Obtenidos los honores que por de pronto no pudo menos de merecer su triunfo, volvió á la desgracia; con la desgracia bajó al sepulcro, y en el sepulcro le acompañó mucho tiempo. Por grande y por agraviado le debemos mucho. Honrémosle, pues: honrémosle, sí, que honrándole nos honramos, y aprovechando la oportunidad en que el pueblo de Madrid eleva un monumento á su memoria evocamos su espíritu para decirle: «Hombre eminente, no te apenen las injusticias de tus contemporáneos; no te apene si te despreciaron vivo, hasta hacerte arrastrar vida miserable, ni si te olvidaron muerto, hasta dejar perder tus restos. ¡Tus restos, que hoy que la justicia impera se buscan como una reliquia; tu vida, que nos inspira tantas bendiciones!

MARIANO PRESTAMERO

LA RECLUTA EN EGIPTO

En el número 17 de la ILUSTRACION MILITAR, página 275, nos ofrece la habilidad del dibujante el repugnante cuadro de la humanidad ultrajada, si bien los sucesos venideros muy pronto debían demostrar al mundo entero, que la guerra no puede hacerse jamás con elementos despojados de los nobles resortes del esforzado ánimo que han menester los enargados de conquistar y conservar la gloria é independencia de la patria. ¡Pobres Fellahs! Desde lo íntimo de las empedernidas entrañas de los colosales monumentos de vuestros Pharaones, erigidos por generaciones enteras, exhala el génio de vuestra raza un doloroso quejido al veros conducidos al sacrificio de vuestra agonizante nacionalidad, condenada al parecer á morir al estruendo de los frenéticos aullidos de vuestros enemigos, quienes con salvajes risotadas clavaron el puñal en vuestros exánimes cuerpos.

Si la deificación de vuestros monarcas fué la primer causa de vuestro actual anonadamiento, trabajo que tantos siglos no han podido aún conseguir por entero, viene hoy la insaciabilidad de oro de vuestros contemporáneos á completarlo, con el frío cálculo del tanto por ciento de sus capitales invertidos con cruel sagacidad y egoista prevision.

Al contemplaros encadenados y al prever la suerte que os espera, no podemos menos de exclamar que vivimos en el peor de los mundos, aunque la eterna justicia de la historia de los hechos despliega su terrible lógica hoy mismo contra los mismos hombres, para quienes érais un dócil instrumento, obligándoos á mezclar su propia sangre con la vertida por vosotros, ya que en sus erróneos cálculos suponían que el infeliz Fellahs, en su escasa cultura, en que hasta con calculada intencion ha sido conservado, sería elemento de guerra suficiente, y como si la guerra dependiera en su feliz éxito tan sólo del vulgar recurso de la «carne de cañón», y no de los impulsos más elevados de la inteligencia y del corazón humano. Sensible es que los eminentes aritméticos europeos no tengan clara y suficiente idea de las propiedades morales y físicas del más poderoso motor en el desarrollo de la historia del mundo, como lo es la guerra, y tal cual resalta esplendorosamente en cada una de sus páginas. Imponderables aquéllos hasta cierto punto en la parte moral, por ser dato que afecta la eminente índole de principios cuyos definitivos resultados no pueden determinarse de un modo fijo, no sucede otro tanto respecto á la parte material de las segundas, como ahora mismo lo demuestran las muchas cifras con que habríamos de escribir las cantidades para anotar las invertidas por Inglaterra en sus aventuras egipcias, aun cuando tan sólo nos fijásemos en los más recientes tiempos. ¿Quién ignora que en la guerra, como en todos los actos humanos, sigue á su realización la inmediata manifestación de sus efectos? Los errores, si no hemos de clasificarlos hasta de producto de egoista inmoralidad que los ingleses cometen guiados por sus aspiraciones comerciales, y por más que sus intereses parecen justificados y aun hasta hacerles hoy ineludibles, arrojan sobre su nombre, sin embargo, la dudosa luz de si sus hombres de Estado penetran ó no realmente las profundidades de los infinitos factores que en el taller de la mecánica de los acontecimientos del mundo constituyen la eterna marcha de su historia. El sublime proyecto de inundar la negra raza del Sudan de luz y cultura—¡quién lo creyera!—parece ahora engendrar el vergonzoso hecho de la esclavitud legalizada. Al lado de los principios de la humanidad en virtuosa práctica, vamos á ver maniatados y abandonados millones de habitantes de aquellas desgraciadas zonas

africanas por las cadenas de la barbarie, y muertas las esperanzas de la influencia reproductiva de la civilización europea, en su benéfica propaganda de la cultura, de las artes, de la industria y del comercio, abriendo un mundo nuevo á la prosperidad de todas las demás naciones, á la par que aquel desconocido continente africano.

Para corroborar lo referido, y para dar un colorido aún más vivo al grabado indicado y que nos inspira esas manifestaciones, trascribimos para los lectores de LA ILUSTRACION MILITAR unas observaciones dignas de estudio, publicadas por un periódico extranjero, y que dicen lo que sigue:

«Con sentimientos muy diversos seguimos paso á paso el desarrollo de la terrible tragedia que actualmente se representa en las provincias egipcias ecuatoriales. ¿Para quién debemos temer; para quién podemos alimentar esperanzas? A la vista de los desgraciados egipcios que son conducidos cual una manada de animales al ejército, nos sentimos impulsados á preguntar con el grande Shakespeare: ¿acaso no es el hombre más que esto? ¿acaso no es más que un pobre desnudo y desvalido animal? Perseguidos y cogidos como fieras por bestias ataviados de uniforme, es arrastrado el infeliz Fellahs desde el Delta del Nilo, bajo el imperio de la fusta, hasta los wagones de los caminos de hierro, y de aquí á los vapores de mar, para ser conducidos como sardinas en banasta al puerto de Suakim, en donde, descargados como acémilas de carga se les destina en oposicion á su índole y naturaleza como un rebaño á los ejercicios y prácticas de la guerra. Tal es la repugnancia que los Fellahs y los Coptos sienten hácia la profesion de las armas, que rara es la madre que no mutile sus hijos, inutilizándoles ya de niños las primeras falanges de los dedos pulgares de las manos, esperando salvarlos así del servicio militar; y si bien el descendiente de una raza de hombres pisoteados sin piedad ni misericordia desde el tiempo de los Pharaones, se adiestra en los primeros rudimentos de la instruccion del recluta, en vano se prescribirá á la tímida gacela se muestre valiente al frente del jacal.

El pobre labriego de Egipto está habituado á cultivar la tierra y á sembrar para verse despojado de la cosecha por la codiciosa raza dominante, despues de haberla recogido con el sudor de su rostro.

Sus deseos no son otros que los de poder escapar á los malos tratamientos de sus verdugos, su ambicion se reduce á que le permitan comer pacíficamente en su choza y en medio de los suyos sus frugalísimas comidas; no pretende ser valiente, y está en su derecho para ello, porque desde tiempos inmemoriales, tanto él como sus antepasados han sido maltratados hasta tal grado, que ni su espíritu ni su cuerpo tienen ya la necesaria energia para resistir, habiendo quedado reducido al pobre y miserable estado de un animal bípedo ó de dos puas, del que habla el poeta.

Y este ser inofensivo, imágen de Dios, lo mismo que lo son sus tiranos, y lo mismo que aquellos todos á quienes contra su voluntad y contra todas sus inclinaciones naturales se le lleva á combatir, ha de quedar deshecho y triturado por el más fuerte, y á la vista de su ensangrentado cadáver levanta el enemigo victorioso los gritos de triunfo mezclados con el desprecio. ¿Acaso no es el hombre más que esto? ¿acaso es tan sólo un verdugo ó una víctima? ¿No es acaso el mundo orgánico entero más que un inmenso abismo que engulle sus propias criaturas y quien destruye mañana sus engendros de ayer? ¿Y el hombre? este animal, el más fiero y sanguinario cuando se le considera inexorable contra su propia raza, envolviendo en sus guerras de destruccion á los más desvalidos y débiles de sus contemporáneos; el hombre, dotado de razon y armado con armas intelectuales perfeccionadas por la experiencia de siglos, ¿acaso está condenado á ser esclavo de las leyes de la naturaleza, aun cuando procure con libre y espontánea determinacion servir á un ideal noble y bueno, y cual si la fatalidad le impulsara para el sostén y para el desarrollo de los suyos, hasta cierto punto, sin premeditacion, á hacer desaparecer una parte de sus semejantes? Pero expliquémonos: Sabido es que los ingleses se han propuesto hacer desaparecer por completo el tráfico vergonzoso de esclavos. Para conseguir este fin ideal facilitaron estos en su tiempo á los egipcios la conquista del Sudan. Mas desgraciadamente han gobernado los Turcos como empleados del Jédive de Egipto en los dominios conquistados tan cruelmente, que bien puede decirse que bajo los golpes de sus fustas han perecido infinitamente mayor número de gentes que antes á los golpes del látigo de los traficantes de esclavos.

No debe olvidarse que el mundo musulman, en el cual es enteramente desconocida la manera de la produccion europea en manufacturas y fábricas, hallándose el desarrollo de su industria atrasado respecto al nuestro á lo menos en dos mil años, no puede aquél prescindir del comercio de esclavos, como tampoco fué posible se pres-

cindiera de tan terrible tráfico en el mundo griego y romano, aun en sus tiempos más gloriosos.

Pero no es bastante que los pueblos del Sudan se vean maltratados y diezmados por la introduccion de las sanguijuelas turcas egipcias; acórrálanse á los pobres Fellahs del Bajo-Egipto para conducirlos, á fin de que sirvan de pasto en la guerra contra los negociantes de esclavos sudaneses, por más que aquellos mismos no pasan mucho más allá de la categoría de esclavos. La humanitaria y cristiana Inglaterra consiente con sangre fria, y sin sacar realmente utilidad alguna, sean acuchillados millares de hombres inocentes, quienes acababan de cultivar como esclavos la tierra de los dominios en que manda la Inglaterra, en provecho de los tenedores de la deuda de Egipto, para arrancar con su trabajo de aquélla los réditos usurarios con que enriquecer á los acreedores ingleses. ¿Pero cómo será posible que con semejante proceder se realice el buen propósito de desterrar el comercio de los esclavos del Africa interior sin sumergir á un pobre pueblo, maltratado desde los más remotos tiempos de una manera inicua y cruel, en mayor esclavitud y aun causar hasta su total ruina?

Aun más; la empresa de los ingleses, en su origen tan humanitaria, ha degenerado hasta ser aun más opresora y angustiosa, porque desde que con el apoyo de Inglaterra se conquistó al Sudan, se han formado en aquellas comarcas ecuatoriales, muy particularmente en Jartum, en la confluencia del Nilo blanco y azul, importantísimas colonias Europeas, que traen los inmensos tesoros que encierra le Africa interior á los mercados del mundo entero. Pues bien; hasta esos Europeos que van en busca de fortunas, sirviendo desapercibidamente á la propagacion de la cultura europea, y hasta cierto grado á la destruccion de la esclavitud, se encuentran hoy en el más inminente peligro de ser víctimas de los salvajes instintos de los naturales del país.

¿Y los árabes? ¿son acaso éstos los últimos dignos de nuestra atencion? ¿Acaso no fué la nacion árabe la que, despues de haber desaparecido la cultura griega y romana, empuñó con rápida audacia el abatido pendon social, sacándole del polvo de una edad degenerada, sosteniéndole en su propia mano fuertemente durante muchos siglos, hasta llenar la mision por la humanidad encomendada; la que cultivó y mantuvo en alto la civilizacion general, la moralidad, las costumbres, artes y ciencias, y que tan célebre se hizo por su espíritu caballeresco, hasta que su cultura cedió el puesto á otra nueva representada por los pueblos cristiano-germanos? Una nacion con aquellos precedentes, por más que ahora se nos presenta de nuevo bajo el punto de vista de un retroceso increíble, comparado con su brillo y gloria de pasadas épocas, no puede menos que fijar nuestras miradas como interesados en su destino verdadero.

Verdad es que los árabes del Sudan no son ya los árabes de Bagdad, de la Alhambra ó de Córdoba; pero luchan por su independencia, por su libertad y su religion; aún están llenos de las poderosas y entusiastas ideas que admiramos en los héroes de la antigüedad, y quienes al mismo tiempo distinguen las naciones dominantes organizadores de Estados de los impotentes y desmoronados grupos populares, hasta cierto punto ya gastados como abono de cultura.

Nos es imposible entusiasrnarnos por los ingleses, quienes pretenden destruir con esclavos el tráfico de esclavos, cuidando de hacer al lado brillantes negocios para sus fábricas y comerciantes. No puede dudarse que sus servicios son infinitamente mayores para la humanidad toda, que los de Mahdí y de su General Osman Digma; pero todo su proceder no puede darnos calor. Por los desdichados Fellahs sentimos profunda lástima; el valor de los árabes nos inspira admiracion; mirando á los almidonados y tersos ingleses nos vemos excitados á levantar los hombros con fria indiferencia; y á la vista de la gran tragedia que se desenvuelve allá en el negro continente, no podemos menos que reproducir la grave queja del gran Breton: «¿Acaso no es el hombre más que esto?»

La contestacion encierra todo un programa político militar; nosotros repetimos, por hoy, lo que en otra ocasion dijimos á una de nuestras eminencias militares: «La cuestion de Egipto es una cuestion muy ardiente.» Su solucion definitiva constituirá, en nuestro concepto, un nuevo monumento de la historia venidera del mundo, y en el que la cultura del Occidente saludará con elevado espíritu la lozana juventud de la cultura de Oriente.

Madrid, Marzo de 1884.

El General
JUAN N. SERVET

LA MILICIA Y LA CIENCIA

(Continuacion)

Si en docta academia procurais recoger datos de regiones desconocidas para buscar mercados á los productos de vuestro suelo y nuevos campos de explotacion, ya vereis cómo se unen las noticias reunidas por los mártires de la ciencia con las exploraciones del Ejército, que supo arrancar con la

punta de su espada los arcanos encerrados por la barbarie, para entregarlos á la fecundante civilizacion, y al abrir el libro de la historia, para consignar en sus imperecederas páginas los hechos de la humanidad, no podreis menos de examinar cuidadosamente las sencillas efemérides de ese Ejército, que luego os presenta en artística narracion la serie de sus proezas. Mas no se limita aquí su benéfica influencia; todavía se extiende por esferas más grandiosas, contribuyendo con sus trabajos á deter-

minar la forma y dimensiones de este planeta que por tan largo tiempo se resistieron á presentarse ante las investigaciones de los geómetras; penetra en la industria, estimulándola con la adquisicion de sus variados productos; y cuando la ciencia moderna se disponga á conocer las leyes meteorológicas, no le bastarán sus institutos ni universidades y no le serán suficientes los múltiples observatorios esparcidos por la superficie terrestre, como nudos de la malla que, en su día, extenderá el Ejército para



GUERRA DEL TOX-KIN.—ASALTO DE SONTAV, POR LAS TROPAS FRANCESAS. (Fotograbado de Laporta.)

aprisonar la rebelde atmósfera que tenaz se niega á mostrarnos sus misterios.

Sociedad; ya ves como el Ejército penetra en tu seno, vivificándote con la virilidad propia de los temperamentos robustos; ya ves como atentas á tu vida si te empeñas en separar de tí al que necesariamente forma parte integrante de tu organismo; y tú, ciencia augusta, no desdeñes á los que sin cesar llevan á tu campo rico botín con que enriqueces tus dominios, y si tu austeridad no acepta más que los conocimientos purificados por el análisis y la síntesis y organizados por el método, no pronuncies

todavía tu fallo inapelable, porque la milicia se constituirá conforme á tus preceptos y se presentará satisfecha á demandar el lugar que le corresponde entre los conocimientos humanos.

Hé aquí, el problema cuya solucion abrirá al Ejército las puertas del mundo científico, que á su vez enriquecerá su tesoro con nuevas adquisiciones.

Si os pareciera aventurado el afirmar desde luego que todavía carece de sólida base ese inmenso edificio, llamado literatura militar, donde trabajaron incesantemente pasadas generaciones, yo os invita-

ria á examinar con desapasionada crítica el cúmulo de teorías encerradas en los innumerables volúmenes que contienen la enseñanza militar; y pronto adquiriríais la convicción profunda de que si poseemos rico caudal de conocimientos particulares, aún no están sistematizados; ni tampoco los principios esenciales que contienen el germen productor de la ciencia han encontrado la fórmula adecuada para que el método lo extienda por el fecundo campo de la especulacion; pero no siendo posible, en el presente momento, desarrollar asunto de tanta importancia, habré de concretarme á presentar una ob-

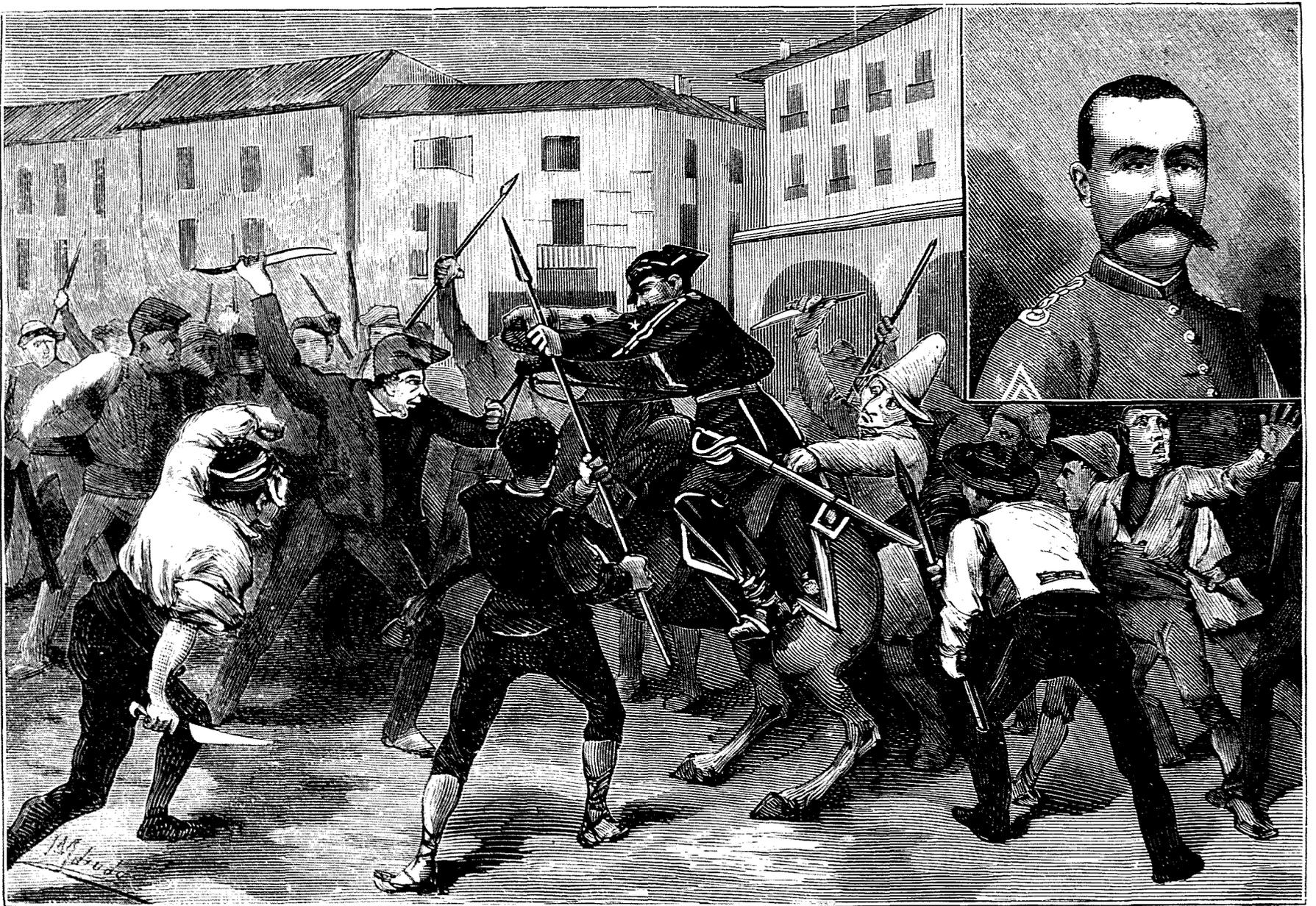
servacion, que denuncia la flojedad de los vínculos que ligan entre sí las variadas ramas de la milicia.

Aparece en la escena política un pueblo guerrero, que con sus victorias obtiene la supremacía militar, y en seguida se apresuran todos los demás á reformar sus instituciones conforme al nuevo modelo, desechando como inútiles y anticuadas las formas que por largo tiempo creyeron perfectas; y este fenómeno se reproduce tantas veces cuantas son aquellas en que la inconstante fortuna prodiga sus

favores á las naciones guerreras. Sale un pueblo joven y vigoroso de las brumas del Norte, y guiado por un genio militar, toma asiento entre las grandes potencias y concibe el pensamiento de reconstruir el imperio germánico; desde este momento aquellas naciones que desde el establecimiento de los ejércitos permanentes habian paseado por Europa su triunfante bandera, abandonan su sistema militar para adoptar las formaciones prusianas, á las cuales atribuyen el secreto de las victorias del gran Fe-

derico; error grosero del que no saldrán sino cuando otro genio bélico, creado por la revolucion francesa, les enseña arrancar la victoria de los brazos del vencedor! Entonces, fascinadas quizás por los esplendores de la victoria, aceptan sin exámen prévio aquellas instituciones que consideran bien probadas en los rudos combates de las campañas napoleónicas, y durante medio siglo siguen imperando con la despótica imposicion de caprichosa moda; una cruenta experiencia enseña al mundo entero

SUCESOS DE VERDÚ



AGRESION INJUSTIFICADA CONTRA EL TENIENTE DE LA GUARDIA CIVIL D. CLEMENTE SASTRE POR LAS TURBAS AMOTINADAS EL TERCER DIA DE CARNAVAL. (Dibujo de Melendez.)

que sólo el estudio y la perseverancia fundan un sólido sistema militar, capaz de resistir las pruebas más duras y variadas, acabando en 1870 con la hegemonía militar de la nación francesa. Este hecho provoca en el mundo militar un movimiento, hasta entonces desconocido, y el espíritu despliega toda su actividad en busca de nuevos procedimientos para organizar las ingentes masas que se lanzan hoy día al campo de la lucha. Francia, aleccionada por dolorosa experiencia, renuncia sus tradiciones y reforma su ejército, tomando por modelo á su más encarnizado enemigo, que se complace en marcarle con aguda crítica el poco acierto que ha tenido en sus imitaciones. Italia, libre de las trabas impuestas por numeroso Ejército, organizado á la antigua, encuentra fácil la tarea de formar uno

nuevo, según el modelo prusiano, pero con felices variaciones que acusan la presencia del genio latino; y España, en su período de reconstitución social, se ve impelida por este movimiento progresivo, y pugna por elevar su Ejército á la altura que le corresponde por sus gloriosas tradiciones y brillante historia; pero ya que desgraciadas imitaciones é influencias extrañas hicieron que la milicia española perdiera su carácter peculiar y aun su tecnicismo propio, aprovechemos la experiencia y nuestra libertad de acción para no precipitarnos en insondable abismo.

No está la dificultad en resolver los problemas, sino en plantearlos; y cuanto mayor es su complejidad, más preciso es el análisis de sus elementos y más indispensable es también el empleo de un

buen método, con cuyo auxilio podamos descubrir y expresar las relaciones existentes entre los datos de la cuestión y sus incógnitas.

No sigamos, no, esa rutina que nos conduce fatalmente á la continua reforma, germen destructor del organismo, á cuyo progresivo desarrollo se opone tenazmente con sus incesantes é infundadas variaciones; aceptemos un plan científico para constituir un sistema susceptible de perfeccionamiento indefinido y de amoldarse siempre á las varias circunstancias de tiempo y lugar, desterrando para siempre la incertidumbre y la vacilación; y, aun cuando en el transcurso de las edades volvamos la vista al tipo primitivo, podamos siempre reconocerlo á pesar de las modificaciones experimentadas en su natural desenvolvimiento; y de este modo, no sólo

quedarán vencidas las dificultades inherentes al estudio de tan complicada cuestión, sino que á la vez los conocimientos irán formando sistema, adquiriendo todos los caracteres exigidos por la crítica para que legítimamente puedan establecer una ciencia con propia individualidad.

Apenas hemos intentado emprender la jornada para nuestra exploración científico-militar, cuando ya tropezamos con un problema, sin cuya previa solución incurriríamos en continuas divagaciones. Necesitamos fijar el punto de partida; nos es indispensable un guía experto para conducirnos por los inextricables laberintos que hemos de encontrar; es preciso una luz cuyos fulgores nos descubran los objetos que buscamos; y finalmente, habremos de llevar consigo la piedra de toque que nos cerciore de la exactitud de los conocimientos recogidos en penoso análisis.

Acudamos en demanda de tales auxilios á la lógica positiva que, gracias á los trabajos de la filosofía moderna, nos puede presentar un plan de coordinación de las ciencias, en el cual tiene su lugar marcado la milicia, excluida hasta ahora de los cuadros de clasificación formados por las distintas escuelas filosóficas; pero antes de engolfarnos en tan profundas especulaciones, tracemos el plan que nos ha de guiar en la investigación, en el cual iremos proyectando los diversos elementos adquiridos, ligándolos con relaciones constantes, que nos descubran en todo tiempo su dependencia mútua y el germen vital que los une y compenetra para crear la nueva entidad científica, meta de nuestras aspiraciones.

Si la milicia, conjunto de conocimientos relativos al Ejército, ha de figurar entre las ciencias, necesita demostrar en primer término que su objeto es perenne, pues lo contingente y accidental nunca es de su dominio, sino lo necesario y general, que son sus caracteres distintivos en su nacimiento, desarrollo y progreso indefinido. Tal es la primera cuestión presentada á nuestro exámen; esta es la piedra angular del edificio y el sólido fundamento que sostendrá el cúmulo de los complejos trabajos ejecutados por los que aspiran á levantar grandiosa morada á esta ciencia que parece no tener dominio exclusivo, hallándose condenada á vivir del préstamo de otras que tienen propio caudal y extensos dominios.

Penetremos en el fecundo campo de la historia; y, con atenta observación y con las luces prodigadas por el resplandeciente favor de la Sociología, tratemos de conocer á la humanidad, caminando lentamente por la vía del progreso y luchando sin cesar; aprendamos á inquirir su naturaleza íntima, apreciando al mismo tiempo sus sentimientos, aspiraciones, los móviles que la agitan y los efectos de su actividad; y relacionando tan variados datos, deduciremos las imperecederas leyes que le imponen la necesidad de organizar de un modo permanente parte de sus fuerzas vivas para destruir los obstáculos que se oponen á su marcha y progresivo desenvolvimiento. Y cuando estemos en posesión de esas leyes, ya podremos decir á los declamadores utopistas de la paz universal que se hallan ofuscados, ó por el pavor que infundió la sublimidad de la inmensa labor de los actos humanos, ó que cobardemente han rendido su corazón á los halagos que les brindan los placeres de la vida.

La observación y la crítica nos entregarán formuladas las leyes y principios fundamentales, y así tendremos el hilo conductor que nos guiará por las escabrosidades de la Filosofía de la historia y por el intrincado laberinto de la Sociología. Y, ahora, cuando los filósofos y políticos contiendan sobre los destinos de la humanidad, les haremos ver que son impotentes para resolver las cuestiones más trascendentes si no cuentan con el apoyo material del Ejército y con las luces que la milicia refleja sobre la

escena, en la cual desempeña el papel de primer actor; y al entrar en el templo de la ciencia vereis cómo se coloca entre la Historia y la Sociología para trazar el cuadro donde irá colocando sucesivamente los demás elementos constitutivos que se desprenden de las otras ciencias para fecundizar su obra de elaboración, mientras los demás se dedican á su objeto peculiar.

Esta excursión nos hará conocer un dato preciso; nos dirá que la sociedad es una entidad viviente con iguales caracteres que los organismos, compuesta de otros que á su vez tienen idénticas analogías; pero entre éstos, el más complejo, el que se enlaza con todos los demás, con los cuales vive prestándose mutuamente elementos vitales, es el Ejército, que desempeña en la vida social las más importantes funciones: suprimirlo y sobrevendrá la plétora con sus horribles congestiones, paralizándose toda actividad, anunciando el reinado de la muerte donde existe la paz perpétua. Mientras haya sociedad habrá lucha y Ejércitos, y por consiguiente, se ofrece un motivo permanente á la inteligencia humana para sus ulteriores especulaciones.

Definido el objeto de la milicia, habremos de proceder al conocimiento de este organismo tan complicado, cuya permanencia se habrá evidenciado en el conjunto de investigaciones antes citadas. Estudiaremos su mecanismo analizando sus formas, sus relaciones, su estructura y sus funciones; y después de tan prolongada exploración, ya tendremos axiomas, principios, teoremas, leyes y teorías; en una palabra, la ciencia militar.

La economía política, buscando las relaciones entre el capital y el trabajo, para determinar las leyes de la producción, señala las fuerzas activas que pueden ser distraídas de sus naturales direcciones, para encaminarlas á la destrucción de los obstáculos opuestos á la realización de ciertos fines sociales; y aun cuando algunos consideran que estas fuerzas son perdidas y que nunca deben concederse, no es menos exacto también que su empleo es tan necesario como lo son las que se consumen en una máquina para vencer las resistencias y rozamientos; pero una vez aceptada la necesidad de impulsar determinados agentes hácia el objeto expresado, se presenta el problema de señalar los elementos del cuerpo social que han de contribuir á facilitarlos, y entonces, el derecho, invocando los eternos principios de justicia y de equidad, distribuye á cada miembro su contingente para la obra común; y por este medio llegamos á penetrar en otras dos ciencias, Economía y Derecho, que juntamente con la Sociología y la Filosofía de la historia cimentan el edificio de la milicia, definiéndola en su totalidad.

Del conjunto descenderemos á los pormenores para percibir su constitución, y su análisis descubrirá los vínculos de unión de tantos elementos heterogéneos, que forman esa complicada identidad cuyo estudio nos proponemos. Así como la Física considera la coesión como origen de diversas propiedades de los cuerpos, la milicia especula atentamente y con elevado criterio sobre la disciplina, verdadera fuerza atractiva que liga á un centro común los diversos órganos constitutivos de este admirable instrumento social llamado Ejército.

IGNACIO SALINAS

(Se continuará)

LOS SERES SUPERIORES

Mulla paucis

En la esfera elevada donde se agita el verdadero talento, existe también un apéndice de continuas miserias, apéndice tanto más digno de fijar la atención del hombre pensador, cuanto que generalmen-

te esas miserias adulteran con el profundo silencio de los que sufren sus rigores.

No se vende ni se compra la inteligencia, solamente se educa, teniendo buen deseo y ánimo decidido de adquirir ilustración; pero hemos llegado, por feliz casualidad, á unos tiempos que ni aquella inteligencia sirve para recabar el puesto merecido, ni el afán de educarla conduce á otro punto que al del estéril sacrificio individual, infiltrando en los corazones fuertes la duda, el escepticismo, la negación del bien, nubes sombrías que en el horizonte de la vida ayudan de un modo poderoso al extravío del cansado viajero.

La anterior idea casi puede tomarse como exacto aforismo, tratándose de la sociedad en general; circunscribiéndola al ejército en particular, aún parece más cierta, más dolorosa, más susceptible de amargas deducciones, cuando se observa quiénes pasan frecuentemente por seres superiores y quiénes sufren las naturales consecuencias de la humana frivolidad.

Miradle, en sus ojos lleva impreso el sello de sus grandes facultades intelectuales; en su espaciosa frente se aprecia desde luego su privilegiado ingenio; en su conversación, apenas pronuncia unas cuantas palabras, se puede encontrar la profundidad de su pensamiento. Estudia, trabaja, anhela la regeneración militar; es necesario tenderle la mano, es preciso estimularle delicadamente; es justo correr tupido velo sobre sus debilidades, que nadie carece de ellas, para abrir ancha senda á un carácter elevado, á una ilustración notoria, á un ornamento de la milicia española. ¿Se hace así? No, digámoslo con ruda franqueza; parece más bien que el vendaval de las pasiones vulgares trata de arrancar de raíz plantas de utilidad y belleza, dándolas á lo sumo por todo riego gotas de envidia para marchitar en flor fundadas esperanzas.

Y si el talento, ya por genuina desconfianza, ya por algo de altivez, es callado, retraído, poco bullidor, entonces... nada suponen las cualidades eminentes, que en esta sociedad perturbadora y perturbada tres cuartas partes de buen camino se hacen con la ficción, y el resto se divide entre el charlatanismo y el aprecio debido de las referidas cualidades.

Por el contrario, la superioridad de los hombres suele hallarse frecuentemente en caprichos de la loca fortuna, en una verbosidad continua, y tan superficial como continua, en los orígenes de la carrera, no faltando casos en que determina la concesión de un *genio de primer orden* la casual armonía de las facciones ó el aire más ó menos elegante de algún predilecto de lindas cortesanas. *Por todas partes se va á Roma*, dice un antiguo adagio, y hoy, gracias á un conjunto de errores y de nimiedades sociales, suelen servir de recomendación para emprender la jornada hácia el templo de la inmortalidad las leyes del capricho ó las manifestaciones ajenas al mérito efectivo, que únicamente otorga tan legítimo galardón.

El sistema, según indicamos antes, ha formado iglesia, y con espaciosa nave, en la colectividad llamada ejército, y los seres superiores van abundando de tal manera para abarcar todo, para censurar todo, para herir sin piedad reputaciones creadas al calor de un trabajo constante, para no poner de manifiesto, en fin, nada que sobresalga del nivel vulgar, que tememos llegue el momento de una *inundación sapientísima*, la cual produzca ricos frutos de más crasa ignorancia.

Ha de consolar, sin embargo, á los observadores del juego, que lo endeble de la fábrica no permite para siempre el sostenimiento de un edificio levantado sobre arena movediza, pues aun cuando sea tarde, y después del *viacrucis* impuesto á la superioridad real del genio, se concede exactitud matemática á lo dicho por un querido amigo nuestro, el ilustre poeta Manuel del Palacio.

Y ya cerca se miren, ya distantes,
El pedestal que achica á los pigmeos
Nada puede añadir á los gigantes.

UN DESCONOCIDO

ADVERTENCIA

Los suscritores que por cualquier causa no se hallen conformes con los cargos que se les hacen, pueden devolverlos á esta Administración, calle del Almirante, núm. 2 quintuplicado, y se atenderá en el acto su reclamación.

ANUNCIOS

AGENTE DE NEGOCIOS

DON JOSÉ RODRIGUEZ MENDOZA

19, MONTERA, 19

MADRID

A. MÉNARD
ENCUADERNADOR Y DORADOR

sobre
pieles, papeles y sedas

Especialidad de encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrín, terciopelo, etc., etc.
Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15, CERVANTES, 15
MADRID

ANDRÉS SOLERO CRESPO

GRAN COMERCIO DE SASTRERIA

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son virretes, buelños y mucetas.

4, PRECIADOS, 4
MADRID

IMPRENTA

DE

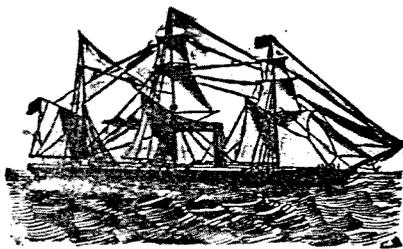
EDUARDO MESEGUER.

Fuencarral, 137.

NAVAS

Fábrica de gorras y obrador de bordados, especialidad en Teresianas, bordados en uniformes de Palacio, Diplomáticos y militares. Estrellas á una peseta 25 céntimos.

19 y 21, Jacometrezo, 19 y 21.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANÍA)

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDA DE	{ <table> <tr> <td>Barcelona los días</td> <td>4 y 25</td> <td rowspan="6">} DE CADA MES</td> </tr> <tr> <td>Valencia</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>Málaga</td> <td>7 y 27</td> </tr> <tr> <td>Cádiz</td> <td>10 y 30</td> </tr> <tr> <td>Santander</td> <td>20</td> </tr> <tr> <td>Coruña</td> <td>22</td> </tr> </table>	Barcelona los días	4 y 25	} DE CADA MES	Valencia	5	Málaga	7 y 27	Cádiz	10 y 30	Santander	20	Coruña	22
		Barcelona los días	4 y 25		} DE CADA MES									
		Valencia	5											
		Málaga	7 y 27											
		Cádiz	10 y 30											
		Santander	20											
Coruña	22													

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas (GRAN CANARIA)** y **Veracruz**. Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos.

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

América central.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colo y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buena-ventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 Duros**.—De tercera preferente con más comodidad, á **PESOS 50** para Puerto-Rico, y **60 PESOS** para la Habana.

Seguros.—LA COMPANÍA, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y C.^a, Barcelona; Angel B. Perez y C.^a, Santander; Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.

SOL EN ARIES

¡Mal signo el que señala la Primavera!

Aries, es decir: el carnero.

Es el mes de Marzo el mes de multitud de amigos nuestros y de personas conocidas.

Mes de ayunos y penitencias, es también porque generalmente, en él empieza ó termina la Cuaresma.

Mes en que los vientos soplan con fuerza, como para ahuyentar á las nubes y dejar expedita la vía al sol de Primavera.

En este período del año son pocas cuantas precauciones higiénicas adoptemos para evitar una enfermedad y la muerte correlativa.

Durante la primavera estamos expuestos á sinnúmero de accidentes desgraciados.

Por ejemplo, á empeñar el gaban ó la capa, confiando en la indulgencia del frío.

Para prevenirnos contra un viento colado y contra cualquier otro peligro, no huelgan los siguientes consejos facultativos:

La persona que quiera conservar la salud, ha de andar bien de ropa durante este mes, sin perjuicio de continuar lo mismo en los siguientes.

La buena alimentación está muy recomendada por todos los doctores, y en caso de falta, ha de procurarse que ésta recaiga en el prójimo; que entre un amigo y la propia personalidad, recomiende la Higiene que se deje sin beefsteak al amigo.

La casa en que se habite, ha de reunir condiciones de comodidad suficientes para el inquilino, aun cuando éste no pague al casero.

Para el casero es, en cambio, la primera condición higiénica, la de cobrar el importe de los alquileres, aunque perezcan los inquilinos.

Durante la Primavera, no es bueno ni conveniente pagar al sastre (quien le use), ni hacer caso de sus peticiones y visitas; porque el disgusto más chico puede ocasionar al deudor un desorden orgánico.

El sastre puede pedir; que, como la mayoría de sus parroquianos han de darse por sordos, no corre peligro.... de cobrar y se libra de emoción tan fuerte como dañosa.

Es muy ocasionado á una desgracia el estado de los hombres que andan enamorados, y el de las mujeres que se hallan en idéntica situación, durante la Primavera.

Para evitar contingencias nocivas á la salud, lo mejor es enamorarse de sí mismo, que no hay peligro de sufrir desengaños perjudiciales.

Los vinos de Jerez y Burdeos son muy recomendables en esta estación, y en caso de fumar, procúrese que sea tabaco superior, y solamente á falta de otro acúdase al oficial; que es una elaboración venenosa: es como si dijéramos: acúdase al suicidio.

Los principales higienistas recomiendan encarecidamente que mientras dure la influencia del signo *Aries*, nos abstengamos del matrimonio y de la política; porque aventurarse, es jugar con fuego.

Cuando caen unas elecciones en Marzo, los electores se exponen á seguir como carneros al cacique de la jurisdicción.

Cuando un hombre se casa en Marzo, por lo de *Aries* y por lo de *Primavera*, se coloca en situación difícil.

Durante este mes no se debe jugar á la lotería, porque está probado que á quien le toca es al que no juega.

Meterse en pleitos en el mes de Marzo, es inocentada manifiesta, porque han de comerse los curiales, próximamente, la mitad de la cuantía del litigio.

Esta recomendación es aplicable á todos los meses del año cómico, que es ahora el año natural para los españoles.

En Marzo nadie debe prestar dinero, como no sea sobre fincas en buen uso y con el módico premio de 60 por 100, como minimum, «para interesar la partida,» como se suele decir cuando se juega á los naipes, entre compañeros y amigos.

Los padres de familia y los esposos de familia, no deben comprar ropa á las señoras ni á los niños; porque es gasto superfluo, supuesto que ya vamos cara al buen tiempo.

De los conciertos de Primavera de que hablan los poetas silvestres, debe dejarse á ellos que disfruten solos; que eso de oír los trinos de los pajarillos picoteros y parleros y el dulce *murmurio* de los arroyuelos, y el balido de la oveja más ó menos descarriada, y el mugir de la vaca y el gruñido del alcalde rural y señores concejales; todo esto es bueno para leído, pero no para gozado prácticamente.

Con esto y con reservarse de la persecución de tontos que pican como moscas, y de hermosuras fácilmente dialogadas, y de padecer persecuciones por la justicia y de caer en la tentación de escribir coplas sentidas y tiernas, verdadero flibusterismo literario, pueden ustedes estar se-

guros de que no han de morir en toda su vida, por más que digan los hombres facultativos, en contra de esta aseveración.

Particularmente en el mes de Marzo no ha de morir quien guarde estas prescripciones, si no es de «su muerte natural,» según dice la gente, como si morir fuese una distracción para el que muere.

EDUARDO DE PALACIO.

EPIGRAMAS.

Porque Anton se divertía
Con la primera que hallaba,
Cuando su esposa encontraba
Ocasión, se distraía.
Arrepentido ya un día
Confesó él su ligereza
Y ella dijo:—«¡Qué simpleza!
No me apuran tus desdenes...
¡Hace ya tanto que tienes
Trastornada la cabeza!...»

Apurando mil placeres
Y extasiados en amor,
—«¿Me quieres?»—dijo Leonor,
Yo repliqué:—«Y tú, ¿me quieres?»
Mas reflexiva al seguir
No sé por qué dijo:—«¡Tonto!!»
Y entonces los dos de pronto
Nos echamos á reír.

CAYETANO DE ALVEAR.

VARIEDADES.

Sobre el campo de batalla, se hace la amputación de una pierna á un bizarro Capitán. El asistente conmovido deja correr sus lágrimas.

—Imbécil—le dice su amo: en vez de estar alegre lloras como una mujerzuela.

—¿Señor, por qué me ha de alegrar vuestra desgracia?

—Porque de hoy en adelante tendrás una bota y una espuela menos que limpiar.

* *

En un exámen de física preguntaban á un estudiante.

—Diga usted algunas de las propiedades del calor.

—Pues una de las propiedades del calor es dilatar los cuerpos.

—Muy bien: Ponga usted un ejemplo.

—Allá va: Cuando hace más calor, es decir, por el mes de Julio, los días son más largos.

—Perfectamente, aprobado.

* *

—Qué hermosos pendientes, Adela.

—Te gustan; te daré las señas de la joyería.

—Mejor es que me des las señas de quien te los paga.

CHARADA

Primera-tres la sandía
Y dije para mi todo
Dos-prima sustancia tiene,
Y por eso no la compro.

OBRAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION

INFLUENCIA DE LOS IDEALES EN EL EJÉRCITO.—Es este el título de la notabilísima conferencia dada en el Centro Militar por el Teniente Coronel Comandante Capitán de Estado Mayor D. I. J. Chacon, en la noche del 12 de Enero del presente año. La ovación fué completa. Los socios acordaron la impresión de este notable discurso, y su lectura, en la soledad del bufete no ha defraudado las esperanzas que hizo concebir su audición. Es un trabajo que nuestros primeros hombres de Estado debieran leer, porque contiene más de una observación profunda, y puntos de vista enteramente nuevos. En cuanto á la forma, es admirable la combinación que ha logrado el Sr. Chacon entre la elegancia y pulcritud del más esmerado estilo y la concisión y seriedad propias del pensador. Mirando distraídamente en este momento á la página final de este discurso que acabamos de leer, nos es imposible resistir al deseo de reproducir la magnífica frase con que termina.

En los párrafos precedentes, el Sr. Chacon describe en animada pintura el carácter y la gravedad del cáncer que viene devorando al Ejército; la política. Insinúa valientemente que es una hipocresía inútil negar su existencia, y una cobardía rehuir la operación quirúrgica. Excita al Ejército á que de él parta, á que él inicie, á que él determine su propia regeneración; pide á los Oficiales que moderen sus impaciencias, que aguarden justicia de sus superiores, que tengan, en fin, fé.... «pero, añade, (y aquí viene la verdaderamente magnífica é incomparable frase á que arriba aludimos); pero es también necesario que veamos el ejemplo y que lleguen á nosotros corrientes de pureza y de justicia, porque es imposible acabar con la prostitución, por más que pinteis desgarradoras escenas de hospital, mientras salpique la frente de las mujeres honradas el barro de los carruajes donde van reclinadas las metrices.»

CONFERENCIAS (Teórico-prácticas) sobre el Oficial de caballería ligera en campaña, y preceptos higiénicos y medicina práctica con aplicación al Ejército, por Don Ricardo Caruncho, Teniente Coronel Capitán de caballería.

Esta obra del tan distinguido escritor militar y literato Sr. Caruncho, ha sido ventajosamente informada por el Jefe del cuerpo y por la Junta superior consultiva y Dirección del Arma, aunque bajo ciertos aspectos de utilidad, el autor haya tropezado con los habituales inconvenientes que surgen aquí en cuanto se plantea una cuestión de estímulo y protección literaria.

La obra se divide en tres partes y contiene las materias siguientes: Cualidades necesarias á todo Jefe de caballería; Observaciones respecto al mando; Disciplina y subordinación. Vestuario, equipo y armamento. Destacamentos, reglas generales á toda marcha. Vanguardias, flancos y tiradores. Víveres y forrajes, escoltas y convoyes. Guías, espías y puestos avanzados. Reconocimientos. Levantamiento de croquis. Emboscadas, sorpresas y servicios especiales. Introducción. Preceptos higiénicos. Medicina práctica. Reglas generales para el transporte de heridos, aplicación de sanguijuelas, baños locales etc.

En todos estos diferentes asuntos, el autor, como dice muy bien en su prefacio, demuestra haber leído mucho, haber comprendido bien y haber contribuido á esclarecer con ideas propias, problemas diversos de tanta utilidad real como detalle insignificante en la apariencia. Felicitamos á nuestro muy estimado compañero Sr. Caruncho, y recomendamos la adquisición de su importante libro.

CORRESPONDENCIA CON LOS SUSCRITORES

- Peñaranda.—Guardia civil, D. M. R. de E. y D., recibidas 6 pts. hasta fin de Junio.
- Tarazona.—D. R. C., id. las 4'50 pts. por el primer trimestre.
- Almería.—D. J. L., id. 4'50 pesetas.
- San Sebastian.—D. A. M., id. las 7 pts. para el completo de todo el año.
- Cadavedo.—D. L. R., id. 4'50 pts. por el primer trimestre.
- Chiva.—D. F. D. V., id. 21 pts. por el año pasado y primer semestre de este.
- Alcañiz.—D. A. S., id. 4'50 pts. por el primer trimestre de D. A. B.
- Búrgos.—S. R. A., id. 9 pts. por la diferencia del año.
- Múrcia.—D. J. C. I., id. 11 pts. por pago de suscripción.
- Villarcayo.—Guardia civil, D. V. L., id. 5 pts. para pago del trimestre.
- Toledo.—D. J. R. G., id. las 3 pts.
- Sevilla.—D. E. G., id. 5'50 pts., por un trimestre.
- Badajoz.—D. A. O. C., id. 12 pts. hasta fin de Junio.
- Cádiz.—D. M. S. A., id. 10 pts. hasta fin de Octubre.
- Ciudad-Rodrigo.—D. F. R., id. 4'50 pts.
- San Sebastian.—D. P. E., id. 9 pts. en abonaré.
- Mahon.—D. T. B., id. 3 pts.
- Pamplona.—D. D. B., id. 21 pts.
- Lérida.—D. M. F., id. 9 pts.